



CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/URB/12
UNESCO/SS/URB/LA/12
4 de mayo de 1959
ESPAÑOL

SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA

Patrocinado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo y la Organización de Estados Americanos

Santiago de Chile, 6 a 18 de julio de 1959

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS Y PROBLEMAS
DE ACOMODACION DEL INMIGRANTE NACIONAL
EN SAO PAULO (BRASIL)

Estudio preliminar

por Alfonso Trujillo Ferrari

Escuela de Sociología y Política de
Sao Paulo, Brasil, 1958

INDICE

	<u>Páginas</u>
Capítulo I. PROSPECCION HISTORICA DE LAS MIGRACIONES INTERNAS .	3
Capítulo II. PERIODOS Y FASES DE LAS MIGRACIONES INTERNAS CON DESTINO A SAO PAULO	16
1. Primer período	19
2. Segundo período	19
3. Tercer período	23
4. Cuarto período	24
5. Quinto período	26
Capítulo III. ANALISIS SINCRONICO DE LAS MIGRACIONES CON DES- TINO A SAO PAULO	29
Emigración por estados	36
Capítulo IV. DIFERENCIAS CULTURALES Y SUBCULTURALES DE LAS ZO- NAS DE EMIGRACION DEL NORDESTE	46
Capítulo V. ADAPTACION Y ACOMODACION DE LOS NORDESTINOS EN SAO PAULO	56
1. Fertilidad, natalidad y mortalidad	58
2. Acomodación	64
3. Habitación	64
4. Alimentación	73
5. Vestimenta	76
6. Reinversión en las actividades ocupacionales	80
BIBLIOGRAFIA	82

Capítulo I

PROSPECCION HISTORICA DE LAS MIGRACIONES INTERNAS

Tratándose del desplazamiento de masas humanas en el Brasil, no se debe tomar en cuenta sólo el volumen de los migrantes nacionales, sino también los efectos producidos por esos movimientos, que naturalmente se amplían más allá de una consideración puramente demográfica, pues producen directamente una serie de alteraciones y cambios - que pueden ser de orden económico, político, social y cultural - y repercuten también en la configuración y estructuración de problemas urbanísticos. Desde el punto de vista sociológico, es de interés conocer ciertos retrasos en la acomodación y asimilación, los choques culturales de esos inmigrantes y los factores que facilitan y aceleran esos procesos.

Colocado en un cuadro preliminar de referencia en sentido histórico-prospectivo o diacrónico, este fenómeno sirve para enfocar y explicar los primeros desplazamientos internos en el centro y el nordeste del Brasil durante el siglo XVI, desplazamientos motivados en gran parte por la demanda de brazos exigidos por la expansión e internación de la ganadería y, principalmente, por el desarrollo de la industria azucarera.^{1/}

Estos dos factores, aparentemente disociados, se manifiestan en paisajes geográficos diferentes: el Litoral del Nordeste, otrora cubierto por exuberante vegetación,^{2/} y el Sertão extensa región semi-árida y periódicamente azotada por "secas".^{3/} Añádense a estas condiciones las actividades respectivamente desarrolladas en esas zonas: la intensificación del monocultivo de la caña de azúcar y la ganadería, actividades ambas que condicionaron géneros de vida totalmente diferentes entre sí y que más tarde redundarían en la caracterización de nuevos cuadros culturales.

1/ Trujillo Ferrari: 1957

2/ Véase el capítulo IV: Diferencias de cultura y de subcultura de las zonas de emigración.

3/ Véase Enciclopedia dos Municípios Brasileiros, Vol. IV, Río de Janeiro, 1958.

Conjuntamente a esos factores emergieron también tipos bien definidos y configurados de poblaciones que se estructuraban: 1) En el Sertão las viviendas se aislaban siguiendo las contingencias de los corrales, y las pocas villas eran muchas veces apenas un esfuerzo de catequización de los religiosos; 2) En el Litoral grandes núcleos urbanos iban tomando forma, a pesar del enclaustramiento de sus murallas que los defendían de las hostilidades de los nativos y piratas; Salvador y Olinda y después Recife traducen perfectamente los primeros esfuerzos de crecimiento urbano en el litoral nordestino del Brasil. Y lo mismo las haciendas de caña con sus "casas grandes" y sus "senzalas",^{4/} abarrotadas de negros esclavos, ya que exigían gran cantidad de brazos para cubrir las necesidades de las diversas tareas del cultivo y de la transformación de la caña de azúcar en producto acabado. Así el litoral presentaba una densidad de población mayor que el "área sertaneja".

No está de más ponderar la densificación de la población del nordeste en virtud de las exigencias de brazos por los diversos trabajos en los ingenios. Conforme las aseveraciones de Porto Seguro y Rodolpho Garcia: "O engenho representava uma verdadeira provocação, obrigado a utilização não só de muitos braços, como as necessárias terras de canaviais, de mato, de pasto e mantimentos. Com efeito, além da casa de engenho da de moradia, senzalas e enfermarias havia que contar com uns cem colonos ou escravos para trabalharem umas mil e duzentas tarefas de massapé (de novecentas braças quadradas), além dos pastos, cercas, vasilhames, utensílios, ferro, cobre, juntas de boi e outros animais".^{5/} Juntábanse por tanto, lado a lado, una gran masa de población y una fastuosa riqueza originada en el azúcar.

La actividad del pastoreo - a pesar de haberse iniciado en el litoral, en Bahía, con Garcia d'Avila, quien compró las dos primeras vacas "felhes

^{4/} Véase Gilberto Freyre: Casa Grande & Senzala; Formação da família brasileira sob o regime de economia patriarcal. Cuarta ed., Río de Janeiro, 1943.

^{5/} Véase Porto Seguro e Rodolpho Garcia: História Geral do Brasil.

curreal em Itapagipe. Tangeu-as ão longo do litoral, a procura de pastagens, longe das roças e dos nascentes anaviais. Comprou escravos da Guiné, agregou a sua casa indios das aldeias"^{6/} - fue extendiéndose hacia el interior, por el Sertão, dado que la zona costeña no ofrecía las condiciones requeridas para esa actividad, no sólo por una cuestión ecológica sino también por el hecho político-administrativo de la Corona Portuguesa, o sea, por las sesmarias.^{7/} Como ya se indicó, la exuberante vegetación que cubría el litoral pronto fue talada, quemada y prácticamente extirpada de grandes áreas, que se transformarían más tarde en plantaciones de caña de azúcar.

En síntesis, pueden señalarse dos factores que forzaron las migraciones:

- 1) los ingenhos con sus cañaverales que desempeñan un rol de atracción, y
- 2) la implantación de corrales a lo largo de las estradas,^{8/} verdaderas líneas de irradiación poblacional.

El aislamiento espacial entre ambas actividades repercutió en otros tipos de aislamiento y en el desarrollo y configuración de nuevos hábitos y costumbres. Es obvio que a ello contribuyó ampliamente el bagaje cultural de los migrantes; de otro lado, la mixegenación racial asumía características sui generis en la región del litoral con la presencia del elemento africano, en tanto que en la zona sertaneja el indio se aliaba al portugués, o en su defecto era perseguido por su acción refractaria.^{9/}

Como puede observarse, desde muy temprano se inició el choque y la amalgamación de culturas y razas.

La declinación de la industria azucarera, debida en gran parte a la concurrencia de las Indias Occidentales, trajo como consecuencia la

6/ Calmón; 1939: 18

7/ Una "Carta Régia de 1701", prohibía la ganadería a menos de 10 leguas del litoral. Véase Simonsen; 1937. I: 230.

8/ "Estradas". Nombre que se daba a la internación de las columnas bahianas hacia el interior de esa Capitanía, alcanzando el "sertão"; en esa penetración iban los hacendados criadores de ganado vacuno instalando corrales.

9/ Véase Alfonso Trujillo Ferrari: Os Kariri, o crepúsculo de un povo sen História. São Paulo, 1957.

baja de precio del producto, así como la desocupación de los trabajadores. Este hecho influyó profunda y rápidamente para que un gran volumen de esta población asociada y asalariada de las haciendas sintiera necesidad de nuevas tierras de subsistencia.

De esta forma los trabajadores fueron obligados a trasladarse a otras comarcas del país, sobre todo por las nuevas oportunidades que se presentaban en otras regiones. Este movimiento poblacional cobró una intensidad más profunda con la atracción despertada por las minas, cuyo descubrimiento tuvo lugar a mediados del siglo XVI.^{10/} Normano^{11/} señala como causa de la deserción de los trabajadores hacia las regiones mineras, la decadencia del ciclo del azúcar. Como ya observamos, esta decadencia fue motivada por dos factores: uno interno, el descubrimiento de las minas, y otro de origen externo, la concurrencia de las Indias Occidentales que ganan el mercado del azúcar brasileño.

En demanda de nuevas oportunidades, no sólo los colonos y obreros sino también muchos ricos hacendados, juntamente con sus esclavos, se dirigieron hacia las "minas gerais", pues este éxodo era hasta cierto punto impuesto por condiciones económicas actuantes, que a su vez influyeron en la inestabilidad ecológica de la estructura biótica que antes había impuesto el ciclo azucarero. De ahí que los propietarios de grandes plantaciones que resistieron la atracción de los yacimientos de oro y permanecieron en su tierra natal, no pudieron obtener mano de obra. Los especuladores aumentaron el precio de los negros esclavos a sumas exorbitantes y los mandaban para las minas; por otro lado, los esclavos que llegaban a los puertos eran vendidos para las minas. Esta situación demostraba ampliamente el abandono en que se encontraban los campos de cultivo, lo que hizo que en 1706 el Gobernador del Brasil D. Rodrigo da Costa,^{12/} se pronunciara mandando tomar medidas

^{10/} La primera mina fue descubierta en 1560, en la Capitanía de San Vizente (Sertão de Cataguá), por individuos especialmente enviados por la Corona a investigar.

^{11/} Véase Normano, 1939: 27.

^{12/} Taunay: 1939. IV.

y prohibiendo, bajo pena de confiscación, la transferencia de negros esclavos de las plantaciones a las minas.^{13/} Entre tanto los dueños de esclavos, atraídos y tentados por el elevado precio de los negros, los trasladaban a Río, por ser el punto más próximo de los yacimientos auríferos.^{14/}

De cualquier manera, con la movilidad ocasionada se producen varios hechos importantes, como los cambios que se operaron tanto en la órbita económica del Brasil como en las transformaciones ecológicas, sociales y culturales de los grupos trasplantados del nordeste a las regiones auríferas y diamantíferas.

Ese enorme éxodo de población se ha estimado en 500 000 personas, que hacia 1745 habían migrado^{15/} en dirección a las zonas mineras de Goias, Minas y Matto Grosso, destacándose en ese proceso dos corrientes que procedían de dos zonas culturales en formación: el área cultural litoránea del nordeste y el área cultural sertaneja, o del Sertão. De la masa humana originaria de la primera, ya mencionamos algunas características, en tanto que los contingentes migratorios del área sertaneja desempeñan un papel diferente, pues en muchos casos estos movimientos se reducían a flujos o re-flujos de trabajadores y comerciantes que acompañaron sus rebaños y que vendían en las regiones mineras, para después retornar a su punto de origen. Se comprende este hecho por el papel de los abastecedores de alimentos principalmente de carne, para las poblaciones que se densificaron, muchas veces en regiones inhóspitas, durante la expansión minera del Brasil Central. De este modo, los ganaderos del valle del río San Francisco y, de manera amplia, del sertão nordestino pasaron a trasladar alimentos y también trabajadores a

^{13/} "Com os negros emigrava juntamente o pessoal de raça branca a gente habil dos engenhos, feitores, mestres, purgadores, carpinteiros, das caixas e outros, de ofícios necessários a indústria, que todos corriam alacres ao chamado da fortuna. Para as minas iam também os animais de carga, mulas, bois, cavalos, tão preciosos para os engenhos, e disputados a estes, por elevadas somas, para os transportes." Taunay, 1939. IV: 217.

^{14/} Martin; 1925. I: 256

^{15/} Carlson; 1951: 227.

las citadas zonas auríferas y diamantíferas.

No incluimos aquí en detalle la contribución poblacional como tampoco especificamos el acopio de animales y alimentos provenientes del área sulina, particularmente de Río Grande do Sul y Paraná. No ponderamos ni mucho menos despreciamos la contribución de São Paulo a la región minera y que por cierto fue significativa. Esta corriente, como se sabe, fue intensificada después de 1693, cuando una de las expediciones (bandeiras paulistas) - la de Antonio Rodrigues Arzão - hizo uno de los mayores descubrimientos de yacimientos auríferos.^{16/}

Descubrimientos posteriores en el siglo XVIII, como las minas de São João del Rei (en 1705) y las minas de Goiás (en 1726), intensificaron las migraciones. Individuos procedentes de regiones geográficas diferentes, portadores ya de notables diferencias culturales, se encaminaron hacia la región montañosa de la mineralización, donde se dió el encuentro de esos contingentes, que a su vez se tradujo en un proceso de adaptación y acomodación, surgiendo de esos contactos forzados y, más que nada, de esas aglomeraciones, numerosas ciudades que más tarde se tornarían reputadas, como Villa Rica (Ouro Preto), Mariana, Caeté, Sabará, Vila do Príncipe (Cerro), Arraial do Tijuco Diamantina y otras. En torno de este núcleo central, como indica Prado Junior, y que constituye propiamente las minas gerais,^{17/} fueron surgiendo otros conglomerados humanos como Minas Novas (al nordeste, ocupadas desde 1726), Minas de Rio Verde, (con Campanha por centro principal, y que datan de 1720), Minas de Itajubá (donde se formaría la ciudad del mismo nombre, exploradas a partir de cerca de 1723) y Minas de Paracatí (al oeste y que constituyen los últimos descubrimientos en 1744).^{18/}

^{16/} Fue en el Sertão denominado Casca donde los indios Puri indicaron la existencia de depósitos auríferos. Cit: Augusto de Lima Junior, A Capitania de Minas Gerais. 1943: 57.

^{17/} Las "minas gerais" se distribuían por las zonas limítrofes de los actuales estados de Matto Grosso, Goiás y también por casi todo el territorio del actual estado de Minas Gerais.

^{18/} Prado Junior: 1957: 51.

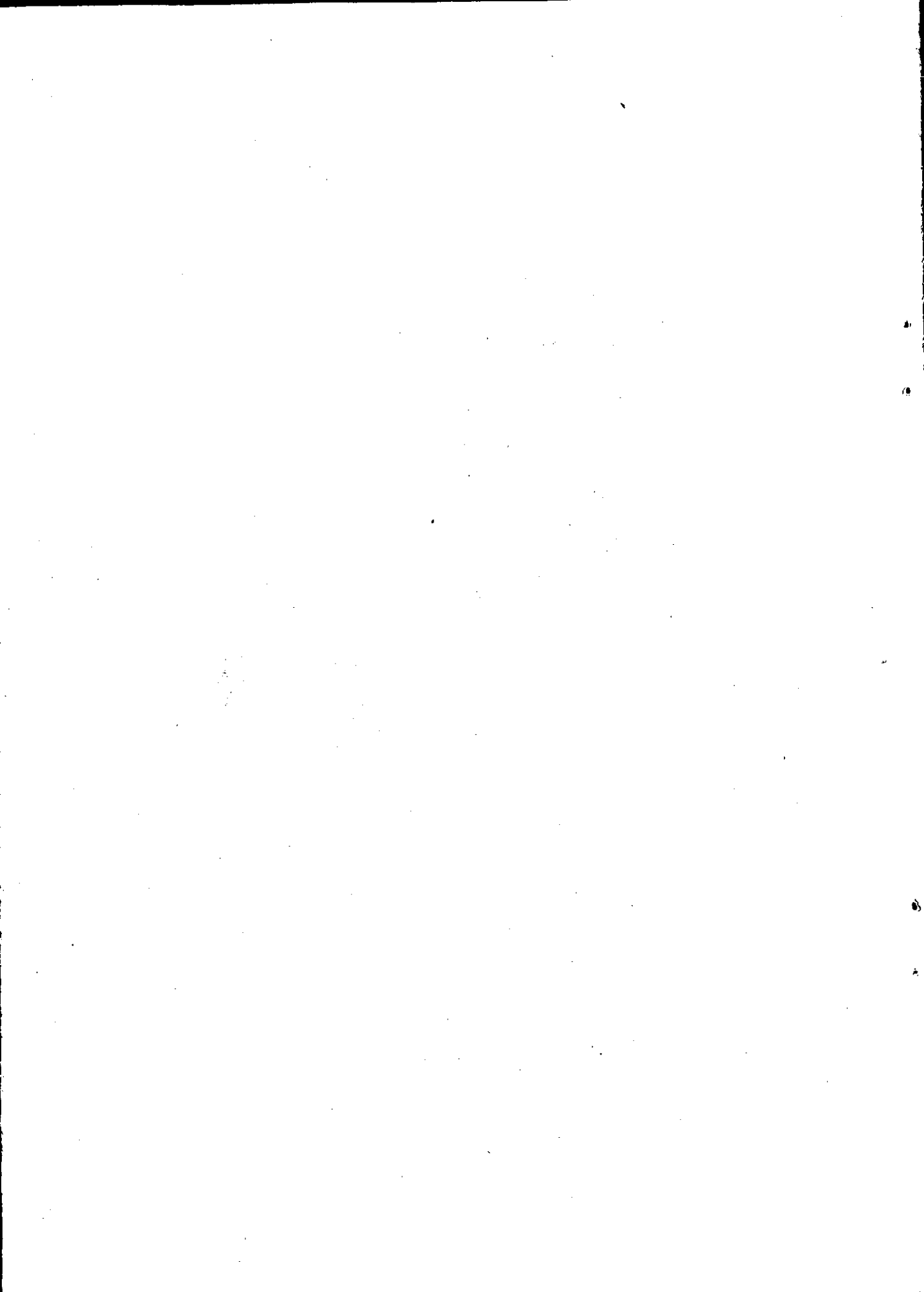


MIGRACIONES INTERNAS EN EL BRASIL
Ciclo de la Mineración

Alfonso Trujillo Ferrari

ESCALA GRAFICA





El desplazamiento de poblaciones hacia la región minera alcanzó un volumen considerable, al punto que al finalizar el apogeo de esta actividad extractiva, más de 100 000 esclavos se encontraban dedicados a la minería, según se explica en el "Codice de Caetano da Costa Mattoso" (que fue oidor general de las minas de oro a partir de 1749).^{19/}

En el cuadro 1 se indica la distribución del número de trabajadores esclavos y libertos en 1735.

Cuadro 1

DISTRIBUCION DE LOS TRABAJADORES ESCLAVOS Y LIBERTOS, 1735

Localidades	Esclavos	"Forros" (Libertos)	Total
Villa Rica	20 863	316	21 179
Mariana	26 892	176	27 068
Rio das Mortes	17 400	144	17 544
Sabará	24 284	576	24 860
Serro Frio	10 702	208	10 910
Total	100 141	1 420	101 561

Fuente: Codice de Caetano da Costa Mattoso.

Cinco años más tarde, en 1738, el número de los trabajadores aparentemente había aumentado, demostrando con eso una cierta estabilidad e equilibrio poblacional con relación a 1738, conforme se observa en el cuadro 2.

Excluyendo de las localidades citadas la cantidad asignada al Sertão, significaba que en 1738 sumaban apenas 99 793 trabajadores (entre esclavos y libertos). De este modo se producían los primeros síntomas de despoblamiento porque muchas de las minas se agotaron y se iniciaba así la declinación de la corriente migratoria hacia las regiones mineras.

^{19/} Véase Simonsen: 1937: I.

Quadro 2

DISTRIBUCION DE LOS TRABAJADORES ESCLAVOS Y LIBERTOS, 1738

Localidades	Esclavos	"Forros" (Libertos)	Total
Villa Rica	21 012	223	21 235
Mariana	26 532	184	26 716
Rio das Mortes	15 096	135	15 231
Sabará	28 002	586	28 588
Serro Frio	8 116	107	8 223
Sertão	2 719	38	2 757
Total	101 477	1 273	102 750

Fuente: Codice de Caetano da Costa Mattoso.

A fines de la primera mitad del siglo XVIII, en 1743 exactamente,^{20/} estas poblaciones van a perder un mayor número de trabajadores, como lo expresan las cifras del cuadro 3.

Quadro 3

DISTRIBUCION DE LOS TRABAJADORES ESCLAVOS Y LIBERTOS, 1743

Localidades	Esclavos	"Forros" (Libertos)	Total
Villa Rica	21 673	236	21 909
Mariana	25 495	260	25 755
Rio das Mortes	22 148	216	22 364
Sabará	15 380	117	15 497
Serro Frio	8 003	55	8 058
Sertão	4 717	7	4 724
Total	97 416	891	98 307

Fuente: Codice de Caetano da Costa Mattoso.

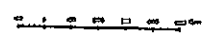
^{20/} En 1743, acusaba 95 307 trabajadores entre esclavos y libertos. Excluyendo el sertão, esa cifra se reduce a 90 583 trabajadores, lo que significa que los gérmenes de despoblamiento estaban en acción.

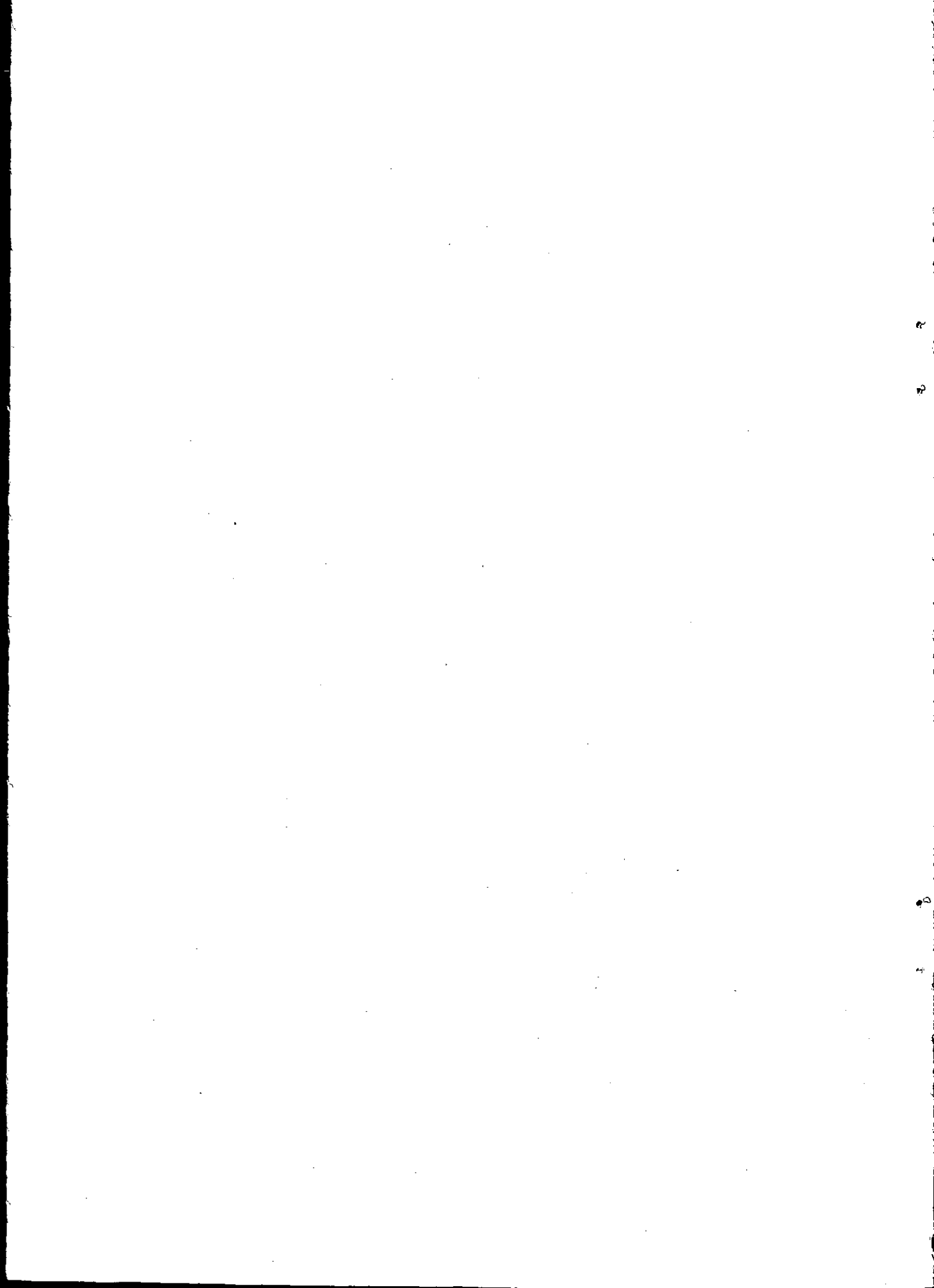


**MIGRACIONES INTERNAS
EN EL BRASIL
Ciclo del Café**

Alfonso Trujillo Ferrer

ESCALA GRÁFICA





Con el apogeo y, también, con la rápida decadencia de la minería, emergieron numerosas actividades subsidiarias, entre tanto estas actividades no fueron suficientemente potentes para absorber la enorme población que se dedicaba a la actividad minera. En Minas Novas, donde esta actividad extractiva fue casi inexpressiva, las tierras fueron aprovechadas para incrementar la agricultura del algodón, pero la rápida caída de este producto llevó igualmente a muchos de los trabajadores al éxodo. El algodón se tornó artículo importante del comercio en la segunda mitad del siglo XVIII, por el gran consumo que hacía Inglaterra. Las vastas si bien efímeras demandas del mercado internacional motivaron la ampliación de los cultivos y el aumento del número de trabajadores, constituyéndose de esta suerte las haciendas algodonerías en centro de atracción. Fue así como se desplegó hacia esas regiones gran número de trabajadores de otras zonas, mas sin llegar a tener esas migraciones el mismo significado y expresión de las que provocara la "corrida a las minas".

La competencia de la producción norteamericana influyó notablemente en el relativo abandono de esta actividad y, por vía de consecuencia, en la realización de nuevas migraciones internas estimuladas particularmente por el desarrollo de la agricultura del café. De esta forma, la expansión de la agricultura del café en el último cuarto del siglo XVIII, en el valle del Paraíba va a resolverse en un nuevo drenaje de población de la región nordestina y del norte en dirección al sur, drenaje que originó fases tan críticas para la agricultura de aquella región, de donde salía gran número de esclavos que eran transportados y vendidos a los hacendados plantadores de café del sur. La situación era tan alarmante para esas zonas, que João Mauricio Wanderley, Presidente de Bahía, hablando en la Asamblea Provincial sobre la corriente migratoria de esclavos bahianos, decía el 1° de marzo de 1855: "Tal salida de captivos era un commercio barbaresco, reproduzindo os horrores do antigo tráfico da Costa d'Africa, e empobrecendo a provincia. O imposto de 100\$000 por cabeça á saída dos escravos não era suficiente para diminuir tal comércio."

Durante o ano de 1854 haviam deixado a provincia 1835 escravos, a saber: 583 da lavoura, 836 da capital e seu termo, cidades, vilas e

povoações, 416 sem declaração de procedência. Só para o Rio haviam sido despachados 1 692".^{21/}

La succión de grandes masas de población de otras comarcas del Brasil por el desarrollo, principalmente extensivo, de las plantaciones de café era comprensiva, sobre todo si se tiene en cuenta que esta agricultura era más propiamente un tipo de horticultura,^{22/} pues en 1859, en la mayoría de las haciendas se desconocían el arado - charruá - y otros instrumentos que podían mecanizar esa actividad; por esta razón los brazos de los esclavos eran la fuerza que sustentaba la producción, y también se necesitaban brazos para la apertura de vías de comunicación, brazos para el transporte, en fin, brazos esclavos para las más diversas actividades, porque había descrédito en la colonización extranjera.^{23/} Existían además otras razones para la utilización de esclavos, que se hacían patentes en las mayores ventajas sobre los colonos: primero, la estabilidad del trabajo del esclavo, siendo el único riesgo la muerte de éste; segundo, el hacendado podía vender sus esclavos, en tanto que el colono podía abandonar de un momento a otro la colonia por encontrar mejores contratos, o en su defecto, al finalizar el contrato de los colonos, el hacendado podía verse sin trabajadores en puntos donde se hacía imposible encontrar substitutos.^{24/}

Sin duda fueron éstas razones poderosas que explican la mayor preferencia por la sollicitación y procura de brazos esclavos por parte de los caficultores; este hecho naturalmente fue agravado en 1888 con la abolición de la esclavitud.

La ley de 13 de mayo, según la opinión de Alfredo Ellis Junior, "desastradamente liquidou com a agricultura fluminense, os paulistas promoveram com afam a imigração italiana que aós borbotões vinham em ondas de 80 a 100 mil por ano, tomar o lugar do elemento escravo que, libertado nesse fim de

^{21/} Taunay: 1939. III: 339

^{22/} Trujillo Ferrari: 1958

^{23/} Taunay: 1939. III.

^{24/} Taunay: 1939: IV. 145

século, abandonou o meio rural, buscando os centros urbanos".^{25/} De esta forma se ven aparecer también en el escenario de las inmigraciones en el Brasil, no sólo las trasplantaciones humanas regionales sino también el éxodo de los trabajadores de los distritos rurales hacia los centros urbanos.

Con relación a la decadencia del cultivo del café en la región fluminense, la explicación no se limita únicamente a una interpretación de orden político, pues existía una marcada rivalidad entre el valle del Paraíba la región occidental de São Paulo, rivalidad que se caracterizaba primero, por una profunda influencia ecológica en cuanto las ventajas de los suelos que el nuevo medio paulista ofrecía para el desarrollo de la caficultura; y segundo, por el gran interés que despertaba el precio por los esclavos y aún, por los elevados salarios ofrecidos a los trabajadores, lo que era posible por la creciente producción paulista y por el rendimiento que cada árbol de café ofrecía al caficultor.^{26/} Pero, a pesar de todas esas desventajas, los caficultores fluminenses tenían a su haber ventajas en el transporte terrestre por cuanto era éste más fácil y más barato.

La producción de café, al asumir la "lideranza" como producto de mayor exportación, se confirmó como eje de la economía nacional brasileña, y de esta manera se produjo cierto descontrol en la superproducción, tal cual ocurrió en 1905, agravado más tarde por los efectos de la guerra de 1914, que repercutió directamente en la crisis de este producto. Los efectos de la superproducción - tasa de cambio, reforma del Banco del Brasil y deflación político-financiera en general - se hicieron patentes de 1911 a 1925 y culminaron con la crisis general de 1929, dejando marcas profundas en las migraciones internas, influyendo consecuentemente en la inestabilidad de fijación del migrante nacional, como veremos en el capítulo siguiente.

Otro factor que también promovió grandes desplazamientos de masas humanas en dirección al Amazonas, fue la explotación del caucho (borracha),

^{25/} Véase Alfonso Ellis Junior: O Café e a Paulistania. São Paulo 1951.

^{26/} "Na segunda metade do século XIX, cada 100 pés de café no oeste paulista rendia 300\$000 réis, no Paraíba fluminense rendiam apenas 138\$000 réis" (Ellis Júnior: 1951: 170).

cuyo ciclo va de 1860 a 1910, período en que el Brasil tuvo amplio monopolio de este producto en el mercado mundial. Las operaciones de transformación primaria del caucho (Hevea brasiliensis) exigían gran número de brazos. Por otro lado, las transacciones comerciales del producto se operaban particularmente en las principales ciudades del Amazonas, que con el afloramiento cada vez más favorable del fenómeno del indicado producto, reclamaban mayor número de individuos encargados de los negocios y de otras actividades subsidiarias. Así florecieron Belem, Manaus y muchas otras ciudades de las orillas del Amazonas, viéndose inclusive afectadas por ese fenómeno pequeñas poblaciones, como fue el caso de Itá.^{27/} Para las más diversas actividades relacionadas con la extracción del caucho se reclutaron trabajadores de regiones distantes del Amazonas, sobre todo si se tiene en cuenta la escasa población de esa extensa comarca. En este sentido particularmente tienen profundo significado las migraciones de los nordestinos y nortistas, que se desplazaron hacia el Amazonas en la esperanza de alcanzar grandes éxitos.^{28/} Estas levas procedentes del norte y del noreste eran consideradas como de cearenses, porque fue el de Ceará el estado proveedor del mayor número de trabajadores; así, durante la década de 1870 a 1880 se calcula que aproximadamente 20 000 individuos de ese estado se dirigieron a la Amazonia.^{29/}

La Amazonia, por sus condiciones geográficas, culturales y sociales, se presentaba y aún se mantiene como una región bien diferenciada de las otras zonas culturales del Brasil: de ahí que los contingentes de nordestinos, al tomar contacto con esa región, sufrieran el influjo de las diferencias geográficas, culturales y sociales, iniciándose un proceso de adaptación y acomodación forzadas.

Las condiciones ecológicas, que actuaron en forma negativa, contribuyeron a que muchos de los inmigrantes perecieran, y a que muchos que

^{27/} Véase Charles Wagley: Uma Comunidade Amazônica (Estudo do Homem nos Trópicos). São Paulo, 1957.

^{28/} Véase Alcino Teixeira de Mello. Nordestinos na Amazônia, Rio de Janeiro, 1956.

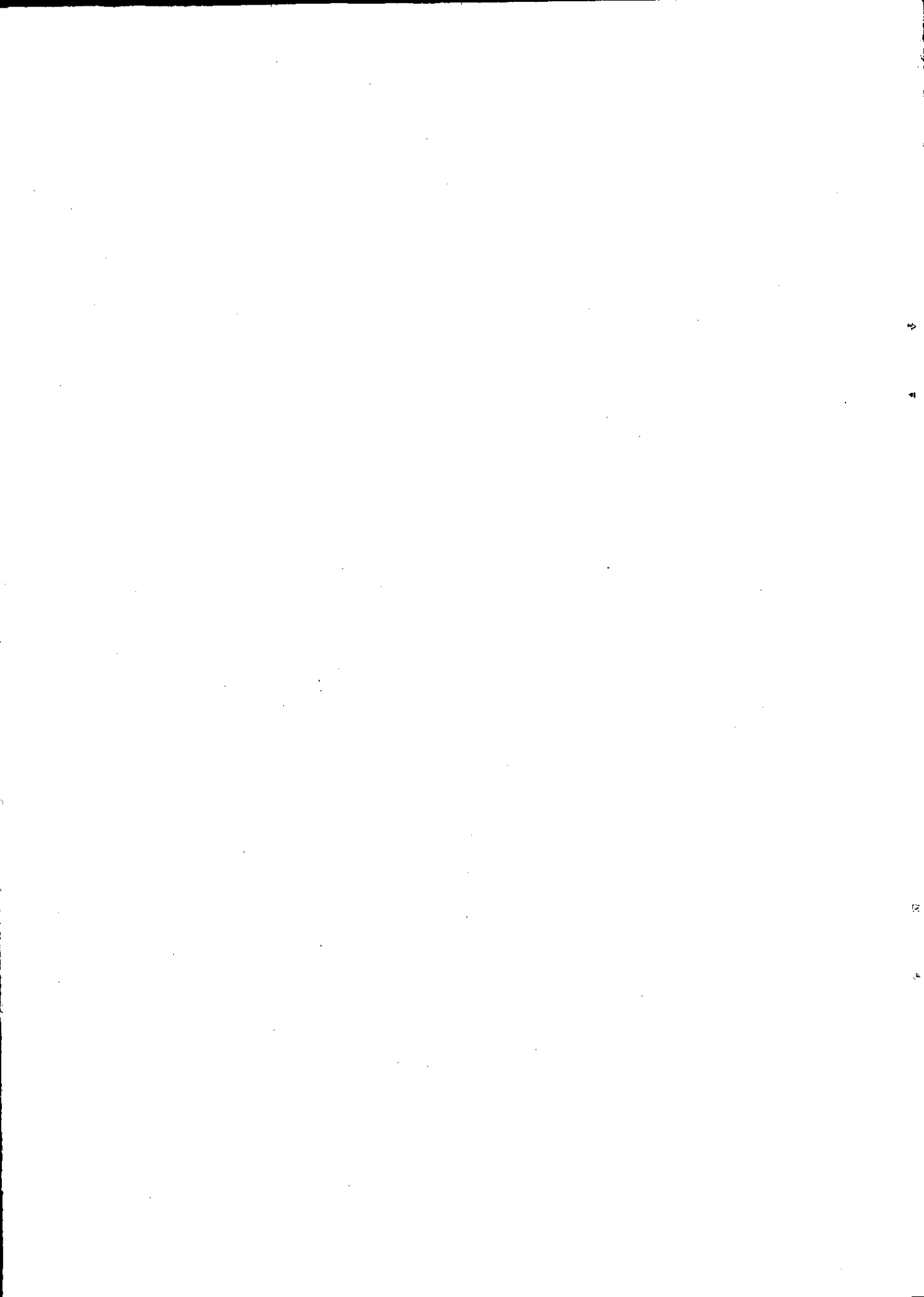
^{29/} Carlson: 1951: 228.

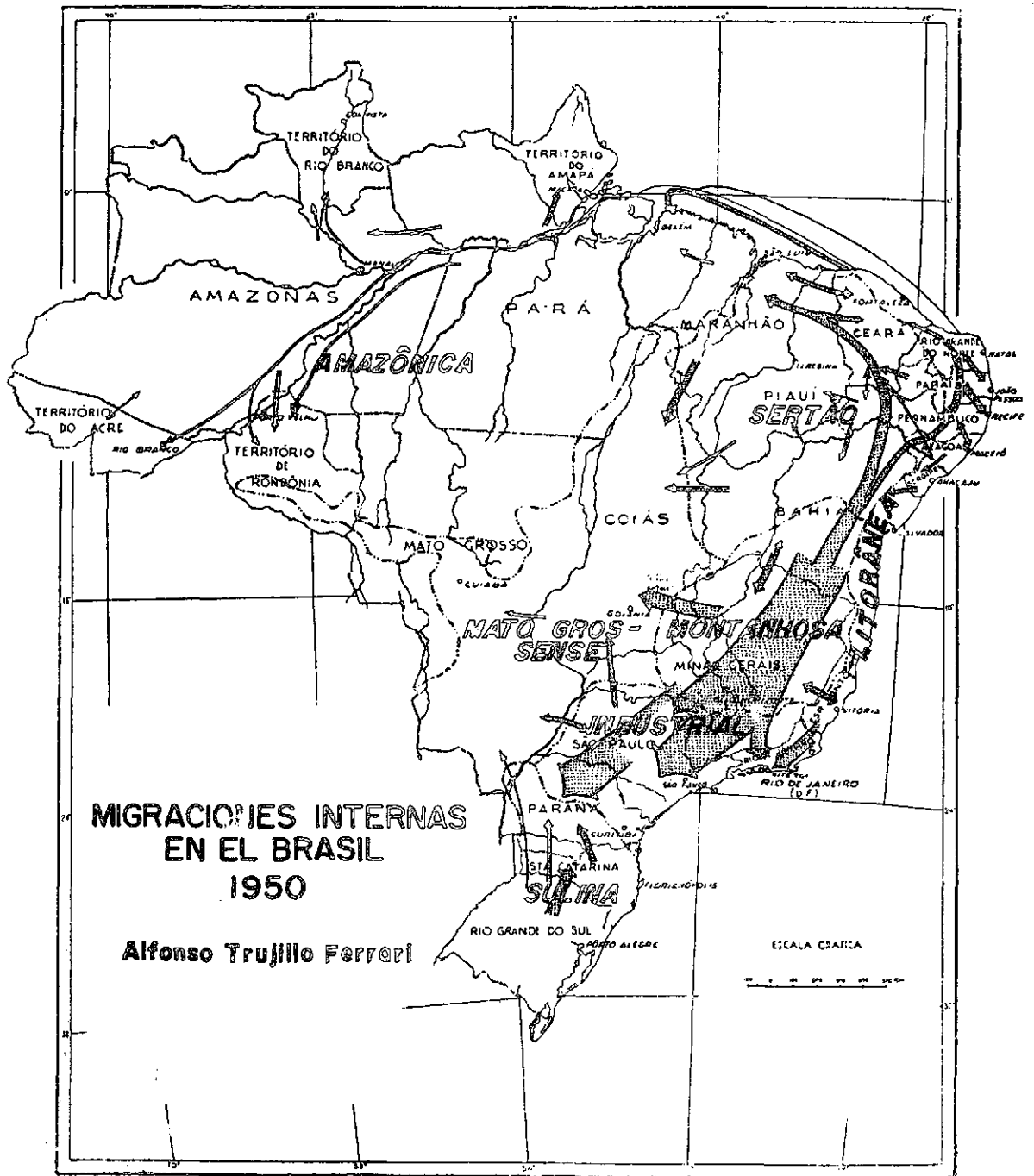


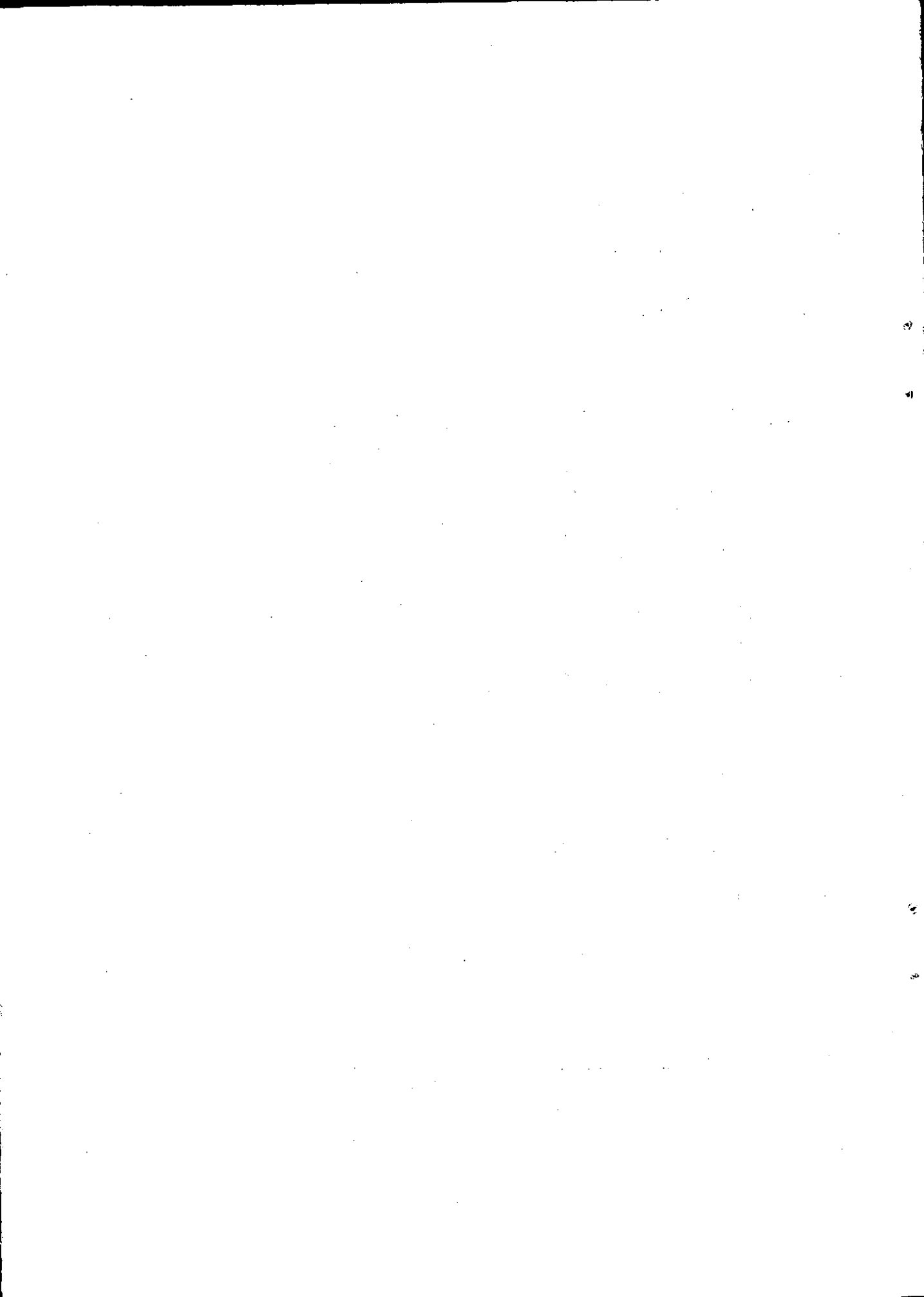
**MIGRACIONES INTERNAS
EN EL BRASIL
Ciclo del Caucho**

Alfonso Trujillo Ferrari

ESCALA GRÁFICA
0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000







retornaron a sus puntos de origen lo hicieron enfermos o mutilados. La desbandada de la inmigración a la Amazonía se produjo principalmente con la caída abrupta del caucho en el mercado mundial, provocada sobre todo por la acelerada concurrencia de las Indias Orientales, pues en 1913 su producción logró superar a la brasileña.

Las migraciones con destino al valle del Amazonas en los últimos decenios fueron provocadas y dirigidas con ocasión de la última conflagración mundial (segunda guerra mundial) con el objeto de acelerar la producción de caucho. En esta empresa confluyeron muchos factores, como la fundación de un Banco de Crédito de la Borracha: se organizaron varias reparticiones encargadas del reclutamiento de trabajadores en el nordeste, encaminándose las levas de nordestinos a la Amazonía; se ofrecieron a los siringalistas mayores ventajas, mejores cotizaciones del caucho y otras tantas garantías, sin conseguir, sin embargo, que el grueso de esa población trasladada pudiera fijarse y acomodarse, para huir del drama del desajuste de que sus antecesores habían sido víctimas.

Capítulo II

PERIODOS Y FASES DE LAS MIGRACIONES INTERNAS CON DESTINO A SAO PAULO

En el capítulo anterior observamos que los movimientos internos de carácter histórico en el Brasil asumieron un papel bien marcado en el desplazamiento poblacional de una región a otra; los datos para precisar cuantitativamente esos movimientos demográficos en fechas más remotas son un tanto incompletos; de ahí que deben ser manipulados con cautela. La bibliografía que registra algunos datos sobre esos movimientos no consigna referencias sobre hechos relacionados con los procesos de adaptación y acomodación a las nuevas condiciones, imperantes en los lugares donde esas masas humanas eran trasplantadas; de ahí que ninguna interpretación llega a tener una fundamentación profunda. Entre tanto, de una manera general, las diferencias de cultura y subcultura^{30/} entre las regiones aludidas y las diversificaciones de actividad, naturalmente condicionaron nuevos esfuerzos con la adopción de técnicas y maneras implícitas, relacionadas con las tareas a desempeñar y, secundariamente, con la reorganización social, sobre todo tratándose del trabajador esclavo que era transportado como mercadería. Semejante cuadro se diferencia primero con la participación de los libertos y después, con los colonos e inmigrantes extranjeros.

Enfocando tan sólo los movimientos de inmigrantes nacionales con destino a São Paulo, el fenómeno demográfico ha sido insuficientemente estudiado, considerándose casi en la totalidad de los estudios existentes particularmente el aspecto cuantitativo. Algunas tentativas de relacionar esos datos estadísticos con procesos ecológicos, sociales, culturales, políticos,

^{30/} Véase el capítulo IV: Diferencias de cultura y subcultura en las zonas de emigración.

económicos y psicológicos han pecado de esquemáticas.^{31/} En otros casos, las tentativas de analizar esos procesos se han condensado en el estudio de la manera cómo actúan los factores de atracción y de repulsión. Entre tanto ha quedado sin explicar el acondicionamiento de los procesos que se manifiestan en diferentes sentidos y que muchas veces conducen a la integración de los papeles expuestos en la acomodación y asimilación del inmigrante nacional, de la misma forma que repercute en el aporte de ciertos rasgos para la configuración de la metrópoli.

A primera vista parece un contrasentido hablar de procesos de acomodación y asimilación de inmigrantes nacionales, desde que sabemos que existen en los países marcadas diferencias culturales regionales, o por lo menos de subcultura. Por el hecho de tomar contacto un elemento de una subcultura con otra, es ipso facto llevado a un proceso de ajustamiento que exige la nueva cultura o subcultura por las normas y padrones que le son implícitos o explícitos; de ahí que el elemento extraño deberá reacondicionar gran parte de sus normas de comportamiento, actitudes, técnicas, sentimientos y motivaciones, para que estén más a tono con el nuevo escenario social y cultural, y alcanzar así cierto grado de ajuste. Por lo tanto, no nos dispensamos de ese cuadro conceptual para abordar el estudio de la configuración delineada por los procesos de acomodación y asimilación de los inmigrantes nacionales provenientes particularmente del Litoral y del Sertão.

El registro numérico de la emigración a São Paulo remonta a 1827, o sea, 16 años después de haberse iniciado la entrada oficial de inmigrantes

^{31/} Véase Souza Andrade: 1952. XIV (2): 111-130; Accioly Borges: 1955: 1-42; Mobjielli de Carvalho: 1942. III, (3 y 4): 9-26; Castro: 1946. IV (45): 127-135; Costa Pinto: 1948, IV (41): 127-135; Instituto de Economía da Fundação Maua: 1952; Viera: 1946. VIII (93) 1025-1032; Willems: 1944. II (14): 152-154; Zanotti: VII (4): 628-678; Smidt: 1947: cap. XI: 297-342; Almeida Mendes: 1951; Camargo: 1957 Menezes Cortes: 1958, y otros autores considerados en la bibliografía.

suiços. ^{32/}

La migración de trabajadores nacionales al estado de São Paulo puede estudiarse tomando en consideración las fluctuaciones del volumen, los factores que motivaron el aumento y disminución del volumen migratorio y de otros acontecimientos históricos que escapan de las formulaciones volumétricas, como veremos más adelante. En virtud de esas condiciones, la corriente inmigratoria puede dividirse en los siguientes períodos de proyección diacrónica:

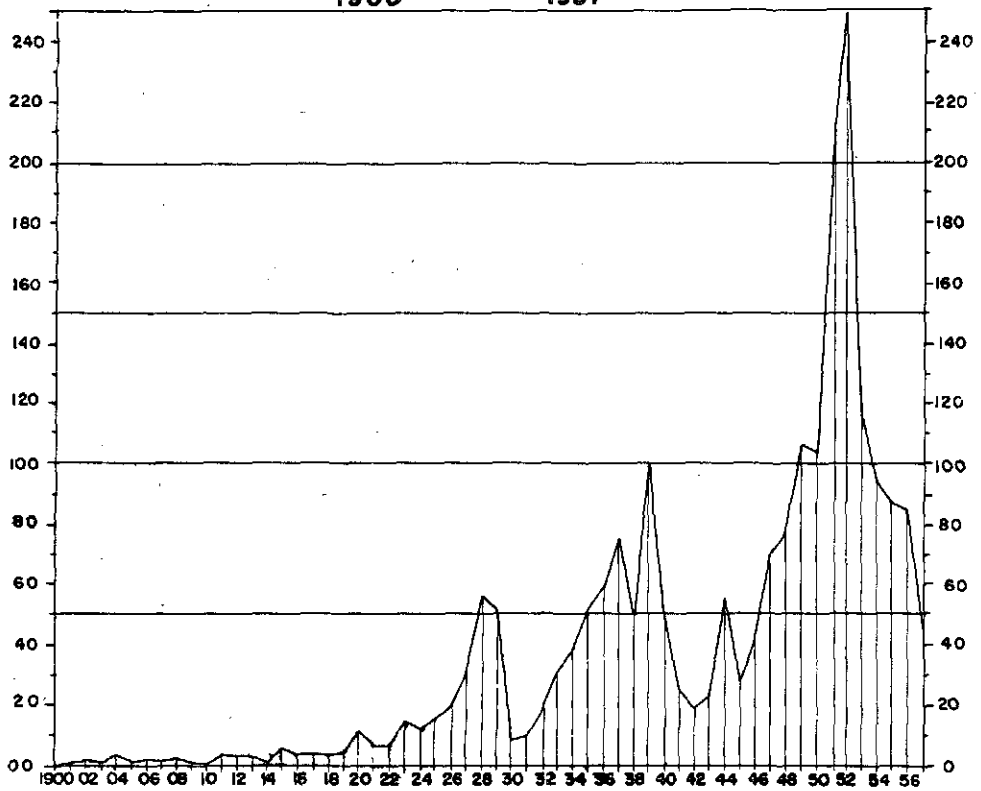
1er. período de 1876 a 1887	con	415	inmigrantes nacionales
2do. período de 1888 a 1917	con	46 137	" "
3er. período de 1918 a 1929	con	203 578	" "
4o. período de 1930 a 1945	con	511 988	" "
5o. período de 1946 a 1957	con	1 339 843	" "

El hecho de comprender cada uno de esos períodos magnitudes de tiempo irregulares no significa una ponderación arbitraria, pues la existencia de factores históricos actuantes y característicos para cada uno de esos períodos, es suficientemente válida para justificar este enunciado.

32/ "O decreto de 16/5/1818 sancionou uma convenção a qual Sebastien Nicolas Gachet, agente do Cantão de Friburgo, estava encarregado de fundar no Brasil uma colônia de 100 famílias suíças, recebendo 533 francos por indivíduo de mais de três anos pelo transporte das pessoas, das bagagens, dos utensílios, dos móveis e dos instrumentos de trabalho que lhes pertenciam. As vantagens concedidas aos colônos foram: 1) a passagem paga; 2) as despesas de viagem até seu estabelecimento; 3) habitações temporárias; 4) doação de terras, animais e sementes, conforme um quadro proporcional ao número de pessoas de cada família; 5) um salário de 94 centimos por dia e por indivíduo, durante o primeiro ano e da metade durante o ano seguinte, mas com a imputação dos trabalhos feitos para cada colono; 6) três padres, um médico, um farmacêutico e um veterinário que deviam vir com os colônos e eram pagos pelo Estado; 7) o rei devia construir e ornamentar uma Igreja; 8) os colônos eram naturalizados pelo fato de sua chegada; 9) durante 10 anos a colônia estava isenta do serviço militar e de toda taxa pessoal ou territorial, não devendo pagar senão o imposto de 1/4 do ouro; 10) a polícia devia ser atribuída uma guarda formada de colônos de 18 a 40 anos". Véase Eduardo Prado: "Imigração". Boletim de Imigração e Colonização, São Paulo, 1941, (3) 42.

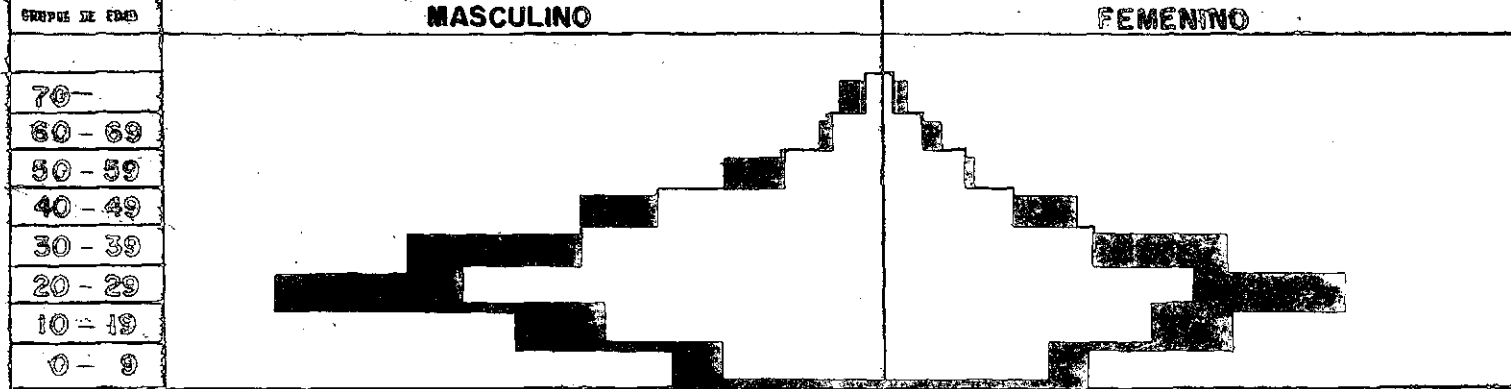
/1. Primer período

TRABAJADORES NACIONALES
MOVIMIENTO INMIGRATORIO PARA EL ESTADO DE SAN PABLO
1900 1957

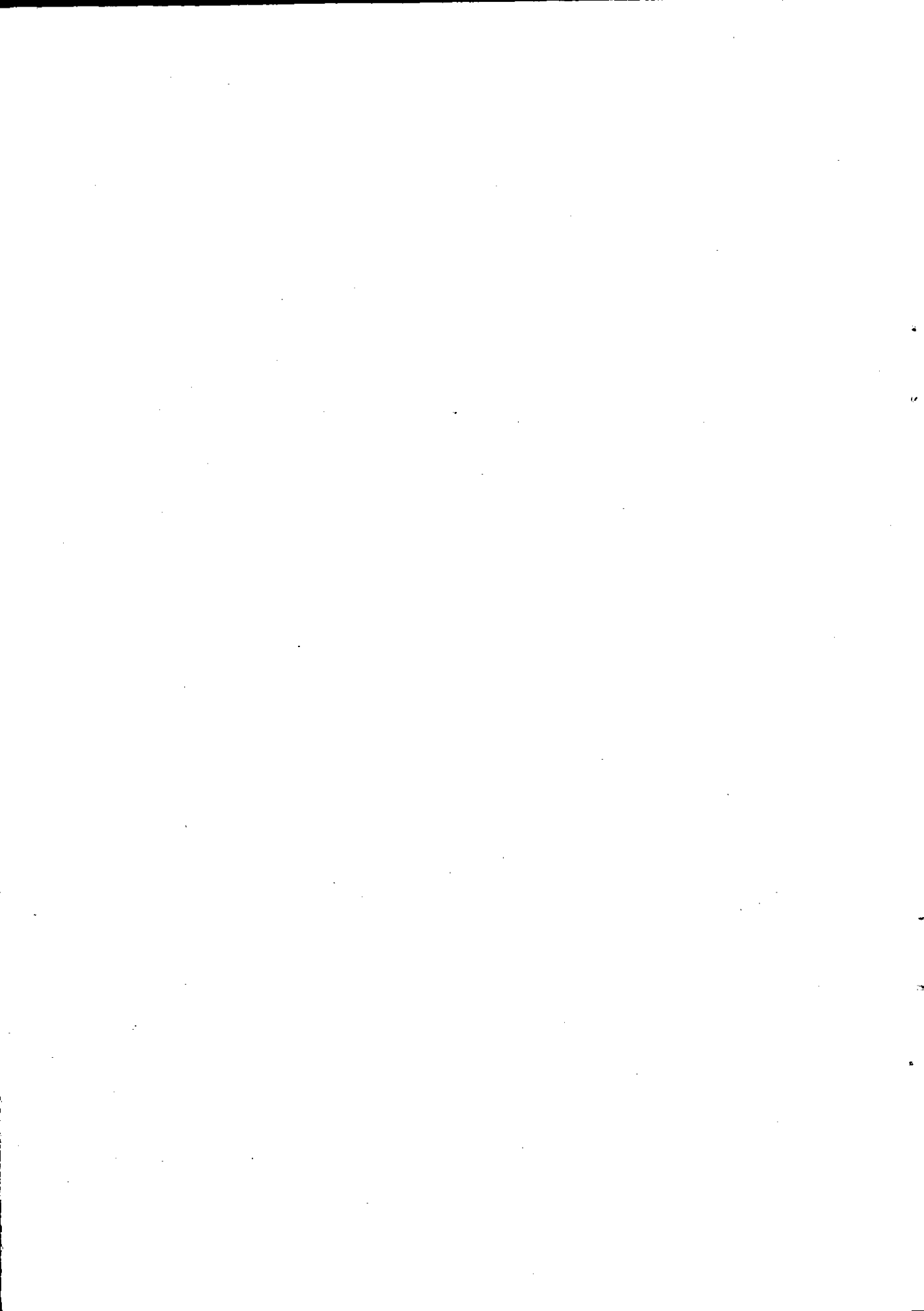


[The page contains extremely faint and illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the document. The text is scattered across the page and does not form any recognizable words or sentences.]

PIRAMIDE DE LAS INMIGRACIONES DE TRABAJADORES NACIONALES EN SAN PABLO



Datos del censo de 1940
 Datos del censo de 1950



1. Primer período

El primer período, que va de 1878 a 1887, se presenta con una serie de vacíos en lo que respecta al registro de las entradas de los inmigrantes nacionales. Este período, que abarca 9 años, totaliza 415 trabajadores que entraron en São Paulo, discriminados como sigue:

Años	Número de inmigrantes
1878	380
1879	20
1880-1883	
1884	11
1885	
1886	2
1887	2
Total	415

Comprende este período desde el comienzo del registro de los inmigrantes nacionales en São Paulo, hasta 1887, año anterior a la proclamación de la libertad de los esclavos. Como se puede observar, los datos son aún bastante incompletos para fundamentar algunos hechos relacionados con la acomodación y asimilación de esos inmigrantes; no existen datos que especifiquen el origen o nacionalidad, sexo, color, edad, estado civil, destino, condición social y otros aspectos. Estas fallas pueden ser comprendidas por varias razones, entre las que sobresalen el régimen esclavocrático dominante y el mecanismo de registro y control de esos movimientos de población, que se encontraban prácticamente en una base experimental e inicial.

2. Segundo período

El segundo período de las migraciones internas con dirección a São Paulo comprende el lapso que va de 1888 a 1917.

De una manera panorámica, este período es de mayor amplitud que el primero; comprende desde la liberación de los esclavos hasta el final de
/la primera

la primera guerra mundial. Durante este período llegaron a São Paulo 46 137 inmigrantes nacionales, frente a 1 641 269 inmigrantes extranjeros entrados en el mismo período. De este modo, aquéllos representan aproximadamente un inexpressivo 2.2 por ciento de los inmigrantes entrados en São Paulo. Este espacio de tiempo (1888-1917) puede analizarse en dos fases bien determinadas: a) de 1888 a 1900; y b) de 1900 a 1917.

a) La primera fase se caracteriza por la presencia de 550 inmigrantes nacionales. Mas al igual que en el período anterior a la liberación de los esclavos, las estadísticas presentan aquí marcadas lagunas, como se advierte en las cifras siguientes:

Años	Número de inmigrantes
1888	260
1889	199
1890	---
1891	48
1892-1898	---
1899	43
1900	---
Total	550

Otro aspecto que caracteriza el final de esta primera fase dice relación directa con el volumen general de los movimientos de población del Brasil, ya que se produce el primer déficit del movimiento inmigratorio extranjero por el puerto de Santos. Durante el año 1900 salieron 27 917 migrantes al paso que entraron solamente 22 802. Esta situación demuestra en forma patente las consecuencias de los bajos salarios y la decepción con relación a las ilusiones que muchos de los inmigrantes se habían forjado acerca del lugar hacia el cual emigraran basados en las exageradas descripciones hechas por las compañías de colonización,^{33/} todo lo cual se tradujo en abandono y retorno al lugar de origen.

^{33/} Willems: 1940: 73.

b) La segunda fase de este período - que se puede denominar "período del auge del café" - se identifica por la pronunciada entrada de inmigrantes nacionales a São Paulo. Los datos en esta segunda fase son ya más completos que en la primera, contándose inclusive con cifras sobre el destino de los inmigrantes nacionales, como veremos más adelante.

El volumen total de entradas en esta segunda fase fue el siguiente:

Años	Número de inmigrantes
1901	1 434
1902	2 555
1903	1 608
1904	3 990
1905	1 978
1906	2 215
1907	2 781
1908	2 947
1909	1 366
1910	999
1911	3 482
1912	3 307
1913	3 118
1914	1 789
1915	5 323
1916	3 346
1917	3 359
Total	45 607

Recurriendo a los datos referentes al destino de esos inmigrantes nacionales en esta segunda fase, se puede comprobar que recibieron ese contingente aproximadamente 151 municipios paulistas.^{34/} En el cuadro 4 aparecen

^{34/} Datos del Boletim do Serviço de Imigração e Colonização, São Paulo, 1941 (4).

los municipios que recibieron más de 5 000 inmigrantes cada uno durante todo el período de 1901 a 1917.

Cuadro 4

MUNICIPIOS DEL ESTADO DE SAO PAULO QUE RECIBIERON
MAS DE 5 000 INMIGRANTES NACIONALES, 1901-1910

Municipios	Número de inmigrantes	Municipios	Número de inmigrantes
Capital	49 567	Franca	6 672
Ribeirão Preto	35 120	Taquaritinga	6 598
Jaú	21 987	Piracicaba	6 494
Avaré	17 965	Descalvado	6 434
São Simão	17 756	S. João da Boa Vista	5 865
Araraquara	15 137	Matao	5 726
Jaboticabal	14 175	Rio Claro	5 693
São Carlos	14 010	Santa Rita	5 510
São Manoel	12 171	Dourado	5 395
Cravinhos	12 030	Itapira	5 238
Campinas	11 588	Jardinópolis	5 159
Bauru	11 131	S. José do Rio Pardo	10 997
Botucatu	7 243	Sertãozinho	6 692
Batatais	6 676		

Fuente: Boletim do Serviço de Imigração. São Paulo 1941 (4).

El hecho de que la metrópoli de São Paulo recibiera un mayor contingente poblacional pone en evidencia que en este segundo período la inmigración concurriría al crecimiento urbano. Este desarrollo urbano debido a los flujos cada vez más acelerados no sólo de inmigrantes nacionales sino también de extranjeros definió una estructura y una configuración urbana irregular de Sao Paulo.

3. Tercer período

El tercer período de la inmigración de contingentes nacionales puede ser fijado entre 1918, o sea, desde el final de la primera guerra mundial, y la crisis de 1929, que desorganizó en cierta forma la agricultura del café y desequilibró la industria, influyendo consecuentemente en la desocupación y en el malestar de la clase obrera.

Durante este período hay un aumento considerable de la inmigración de nacionales, como se puede colegir de las cifras anuales consignadas a continuación.

Años	Número de inmigrantes
1918	3 594
1920	5 607
1921	12 525
1922	6 923
1923	7 354
1924	14 578
1925	12 076
1926	15 906
1927	19 366
1928	55 431
1929	50 218
Total	203 578

Nótase también durante este período una tendencia volumétrica de equiparación o de equilibrio con las entradas de inmigrantes extranjeros, llegando en 1928 a superarse la cifra de 40 847 inmigrantes extranjeros, por el volumen de 55 431 nacionales.

Por su parte el total de inmigrantes extranjeros en este tercer período alcanzó la cifra de 515 005, que es bastante significativa si se tiene en cuenta que viene a ser un poco más del doble del número alcanzado por los

/inmigrantes nacionales.

irmigrantes nacionales. A pesar de esa inferioridad cuantitativa durante este período, se hizo sentir la presencia de inmigrantes nordestinos que, respondiendo a la solicitud de brazos para los cafetales, llegaban en gran número, principalmente por vía férrea a las estaciones de la "Sorocabana" y del "Norte".^{35/} Créese de este modo cierta expectativa debido a la intensidad galopante que asumían estas migraciones y que en cierta manera - en la opinión de los periódicos y de algunos políticos - constituían una amenaza y una pérdida para la agricultura del norte y del nordeste.

4. Cuarto período

El cuarto período de inmigración de obreros nacionales en São Paulo puede fijarse entre 1930 y 1945, y se inicia con una caída abrupta del número de trabajadores.

Las causas más evidentes de esta merma de inmigrantes fueron sin duda alguna la revolución de 1930 y los efectos producidos por la segunda guerra mundial.

Por otro lado, en este cuarto período se produce una inversión en lo que respecta a los volúmenes de la inmigración de nacionales y de extranjeros, dado que esta última decae considerablemente hasta casi ser nula durante los años de la segunda guerra mundial; en cambio, el aumento de la inmigración de trabajadores nacionales se hizo notorio llegando a sumar 511 988, en tanto que los inmigrantes extranjeros alcanzaban en ese mismo período la cifra de 211 359 individuos.

Este cuarto período comprende prácticamente dos fases: a) la primera, que se caracteriza por un progresivo aumento de la población migrante con destino a São Paulo, sufriendo tan sólo una caída volumétrica en 1938, año en que la entrada fue de 47 755 individuos, siendo así que en el anterior había arribado casi el doble. En cambio, vemos que en el año siguiente (1939) la inmigración nacional a ese estado aumentó rápidamente hasta alcanzar la cifra de 100 139 individuos, que marca el ápice de este movimiento

^{35/} Véase Acciolti Borges: 1955: 12

durante el cuarto período, pues el volumen inmigratorio disminuye en los años siguientes, sufriendo en 1942 una caída abrupta. Se ha tratado de explicar esta disminución del movimiento inmigratorio hacia São Paulo por las dificultades del transporte durante el período de la segunda guerra mundial.

Durante la primera fase del cuarto período, el movimiento inmigratorio, distribuido por años, fue el siguiente:

Años	Número de inmigrantes
1930	8 720
1931	10 174
1932	18 345
1933	30 330
1934	37 824
1935	50 849
1936	57 643
1937	74 085
1938	47 755
1939	100 139
1940	45 886
1941	30 238
Total	511 988

b) La segunda fase del cuarto período de inmigración nacional a São Paulo es de duración más breve, pues comprende de 1942 a 1945, o sea, hasta el final de la segunda guerra mundial que, como ya se indicó, afectó estos movimientos sea directa o indirectamente. El volumen de trabajadores nacionales entrados en Sao Paulo puede apreciarse numéricamente como sigue:

Años	Número de inmigrantes
1942	19 361
1943	23 796
1944	53 344
1945	25 768
Total	122 269

Durante esta fase, la industria brasileña - y en particular la paulista - se desarrolló considerablemente pasando, en cierta medida, a abastecer el mercado interno y, de alguna manera, a procurarse algunos mercados latinoamericanos que se encontraban privados de su abastecedores norteamericanos, europeos y asiáticos.^{36/} El parque industrial de São Paulo se desarrolló rápidamente pues estaba exento de la competencia extranjera y, naturalmente, esto repercutió en una gran movilización de recursos y de trabajadores. Tornábase de esta manera el estado de São Paulo en un centro de atracción, principalmente para la población nortista y nordestina del Brasil. De otro lado, la población interiorana convergía hacia la capital de dicho estado atraída por mejores perspectivas, originadas en un comienzo por el impulso de la industrialización.^{37/} Está de más considerar que ese movimiento afectó más profundamente al crecimiento urbano y se manifestó en la multiplicación de los problemas urbanísticos.

5. Quinto período

El quinto período de inmigración de trabajadores nacionales en São Paulo viene de 1946 hasta la fecha, o sea, corresponde al período de post-guerra.

^{36/} Véase Almeida e Mendes Sobrinho: 1951: 15

^{37/} "Parece que a industrialização absorveu principalmente, população das áreas decadentes da zona Norte Paulista e do Vale do Paraíba e a segunda terceira, ou quarta geração de imigrantes estrangeiros, que emigravam para as cidades, convergiam para a capital e para seu cinturão de fábricas, e formar exército industrial de São Paulo" (Fund. Manuá: 195 32).

Sin duda que este período puede descomponerse en varias fases, mas parece preferible considerarlo como unidad, caracterizado por el aumento del volumen de los trabajadores nacionales, pero sujeto sin embargo a constantes oscilaciones.

Este aumento es fácil de comprender si se tienen en cuenta distintos factores, como la construcción de la carretera Río-Bahía, la intensa penetración hacia las regiones del Norte-Paraná, la gran presión demográfica de ciertos sectores del nordeste, el auge de la construcción, el desarrollo industrial, el reclutamiento de mano de obra, los salarios elevados en São Paulo y la gran sequía de 1950 en el nordeste. Sin embargo, no son éstas las únicas causas, pues existen otras que pueden relacionarse con factores sociales y psicológicos.

Con relación a los volúmenes totales anuales, se puede observar una trayectoria casi regular, con excepción de 1950 que sufrió una pequeña caída, como se advierte en el cuadro siguiente:

Años	Número de inmigrantes
1946	45 890
1947	77 842
1948	87 647
1949	125 028
1950	121 754
1951	208 515
1952	249 578
1953	110 480
1954	94 326
1955	88 487
1956	86 321
1957	43 975
Total	1 339 843

Las cifras indican una variación casi regular, marcando el punto culminante del movimiento inmigratorio el año 1952, cuando se registraron

/249 578 trabajadores

249 578 trabajadores nacionales que ingresaron al estado de São Paulo. A partir de 1953, el volumen del movimiento inmigratorio comienza a decaer progresivamente para disminuir en grado considerable en 1957, año en que se registró la presencia de sólo 43 975 inmigrantes nacionales.

Este quinto período de las migraciones internas con destino a São Paulo representa un desplazamiento considerable que supera ampliamente las entradas habidas en otros períodos de idéntico o de mayor número de años. Esto es aún más evidente si se tiene en cuenta el volumen total de los otros períodos, que alcanza la cifra de 762 118 individuos, al paso que en este quinto período de once años se registró la entrada de nada menos que 1 439 275 individuos.

La penetración de esta enorme masa humana en São Paulo, proveniente en gran parte del nordeste del Brasil y de los estados de Minas Gerais y Bahía, contribuyó en cierto sentido al aumento demográfico, saturando por otro lado ciertos servicios y creando problemas serios, o siendo motivo de problemas propios de las diferentes situaciones a que tuvieron que amoldarse los inmigrantes, aspectos todos éstos que motivaron una serie de inquietudes y que, inclusive, indujeron a que se tomaran ciertas disposiciones de orden político-administrativo, así federal como estadual. El examen de estas consideraciones está, implícita y explícitamente, en estrecha relación con el estudio ecológico de la ciudad.

No se puede negar que surgen numerosos problemas vinculados con los procesos de invasión, segregación, sucesión, competencia y conflicto, y otros relacionados con la presencia de los inmigrantes nacionales en la metrópoli de São Paulo.

Capítulo III

ANÁLISIS SINCRÓNICO DE LAS MIGRACIONES CON DESTINO A SAO PAULO

Dos perspectivas de análisis sincrónico pueden esbozarse en este estudio. Con respecto a las migraciones con destino a Sao Paulo, esas dos maneras de ver pueden contribuir a sentar las primeras bases para el examen de los procesos de acomodación y asimilación de los nordestinos particularmente en la metrópoli paulista. La primera perspectiva sincrónica posible de ser sustentada a base de las consideraciones volumétricas de los migrantes se apoya en los datos que registraron los censos de 1940 y 1950. La comparación derivada de los anteriores enfoques puede considerarse como una mera manipulación estadística que refleja apenas las variables cuantitativas del fenómeno demográfico. La segunda perspectiva se relaciona con la entrada de los migrantes nacionales en 1957, reflejando este aspecto la situación más reciente del indicado fenómeno demográfico.

Según el censo de 1950, se registró en esa fecha la existencia de aproximadamente 3 400 000^{38/} personas desplazadas de sus puntos de origen, cifra que representaba 8,5 por ciento del total de brasileños natos. Entre los estados que mostraban mayor tasa de desplazamiento poblacional contábase Río de Janeiro, con 21 por ciento del volumen total; Acre, con 15 por ciento; Piahy, Alagoas y Sergipe, con 13 por ciento, y Minas Gerais y Parahyba, con 11 por ciento cada uno. Estos porcentajes muestran una alta movilidad, que aumentó considerablemente en los 10 años siguientes, según indican los datos registrados por el censo de 1950: ese año 5 206 319 individuos habíanse desplazado a distintas unidades de la Federación Brasileña, lo que representaba 10,26 por ciento del total de brasileños natos.

Los estados que arrojaban las tasas más elevadas de migrantes eran Río de Janeiro (21 por ciento), seguido por Alagoas (16 por ciento), Espírito Santo (16 por ciento), Minas Gerais (15 por ciento), y Piahy (13 por ciento). Adviértese pues que si el estado de Río de Janeiro se mantuvo en situación casi idéntica a la de 1940, fue bien marcada en cambio

^{38/} Cit. Accioly Borges: 1958: 8.

la movilidad de los alagoanos y de los capixabas.^{39/}

Los saldos activos y pasivos de los cambios de población entre las diversas unidades de la Federación Brasileña aparecen claramente en el cuadro 5.

Dentro de ese panorama general que ofrecen los movimientos internos del Brasil, el censo de 1940 acusó la presencia en Sao Paulo de 726 492 naturales de otras unidades; en cambio, en 1950 había 1 064 009, lo que indicaba una tendencia migratoria bien marcada. Por otro lado, los censos indicaron que en esos mismos años se encontraban en otras unidades 231 330 y 507 428 emigrados paulistas. Esta fuerte tendencia emigratoria se equilibra en cierta forma con la fuerte atracción que ejerce el estado y que lo transforma en centro de inmigración nacional; es así como los saldos activos en 1940 y 1950 son respectivamente de 495 162 y 556 146 individuos, lo que indica en forma patente un aumento receptivo de esta unidad.

El volumen de nacionales procedentes de otras unidades, en relación al volumen de brasileños natos del estado de Sao Paulo en la fecha de los censos de 1940 y 1950, puede apreciarse en el cuadro 6.

Tanto en 1940 como en 1950, el volumen de mineros en el estado de Sao Paulo era el más elevado, colocándose a la cabeza del desplazamiento de nativos de otras unidades de la Federación; lo que indica también cierta constante migratoria de aquel estado hacia Sao Paulo. Idéntica situación refleja Bahía, que ocupa el segundo lugar. No acontece lo mismo con el estado de Río de Janeiro, que en 1940 se situaba en tercer lugar y que en 1950 fue superado por Pernambuco. Este hecho demuestra ampliamente un aumento considerable de la inmigración pernambucana con destino al estado bandeirante, disminuyendo en cambio el contingente de inmigrantes del estado de Río de Janeiro, que llega de este modo a ser superado inclusive por el contingente proveniente del estado de Alagoas.

39/ Antiguamente denominábase "capichaba" a los que pertenecían a la ciudad de Vitória, capital del estado de Espírito Santo; en la actualidad este término se aplica indistintamente tanto a los moradores de la capital como del resto del estado.

Cuadro 5

BRASIL: SALDOS ACTIVOS Y PASIVOS DE LOS MOVIMIENTOS DE LA POBLACION ENTRE LAS DIVERSAS UNIDADES DE LA FEDERACION, 1957

Unidad de la Federación	(A)		(B)		(A)-(B)	
	Brasileños natos naturales de otras unidades presentes en la unidad		Naturales de la unidad presentes en otras unidades		Saldo activo (+) o pasivo (-)	
	1940	1950	1940	1950	1940	1950
Rondonia	-	29 061	-	299	-	28 762
Acre	22 783	29 309	9 852	13 313	12 931	15 996
Amazonas	52 781	49 605	24 289	53 378	28 492	3 772
Río Branco	-	13 844	-	116	-	13 728
Pará	76 402	71 770	41 017	81 432	35 385	9 662
Amapá	-	30 063	-	117	-	29 946
Maranhão	131 019	161 117	77 194	100 189	53 825	60 928
Piauhý	66 646	86 330	114 416	144 946	47 770	58 616
Ceará	89 618	107 538	205 661	268 486	116 043	160 948
R.G. do Norte	63 512	77 288	73 521	103 669	10 009	26 381
Parahyba	104 183	100 159	158 755	246 780	54 572	146 621
Pernambuco	131 410	207 310	244 665	311 138	113 255	103 828
Alagoas	60 147	66 675	134 920	207 250	74 773	140 575
Fern. de Noronha	-	548	-	55	-	493
Sergipe	33 737	36 170	75 848	107 479	42 111	71 309
Bahía	105 888	140 894	339 851	430 217	233 963	289 323
Minas Geraes	195 792	210 868	829 521	1 367 239	633 729	1 156 371
Serra Aimorés	61 355	118 396	404	-	60 951	118 396
Espírito Santo	106 070	92 787	67 459	147 854	38 611	55 067
Río de Janeiro	202 989	365 756	432 428	504 130	229 439	138 374
Distrito Federal	633 686	929 846	82 386	142 053	551 300	787 793
Sao Paulo	726 492	1 064 009	231 330	507 248	495 162	556 761
Paraná	214 256	661 456	62 658	71 310	51 598	590 146
Sta. Catharina	107 851	151 651	61 451	118 748	46 400	32 903
R.G. do Sul	38 358	44 435	131 132	205 576	92 774	161 141
Matto Grosso	70 509	78 070	16 192	36 034	54 317	42 036
Goyaz	155 480	281 364	36 014	37 263	119 466	244 101
Brasil	3 450 964	5 206 319	3 450 965	5 206 319	-	-

Cuadro 6

BRASIL: BRASILEÑOS NATOS PRESENTES EN EL ESTADO DE SAO PAULO,
 POR LUGAR DE NACIMIENTO Y POR SEXO

Lugar de nacimiento	1 9 4 0		Total	1 9 5 0		Total
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
Acre	79	114	193	134	127	261
mazonas	534	417	951	760	694	1 454
ará	1 011	714	1 725	1 431	1 178	2 609
aranhão	590	370	960	835	574	1 409
iauhy	1 898	1 077	2 975	3 303	1 892	5 195
eará	8 200	6 117	14 317	17 249	11 805	29 054
.G. do Norte	2 777	1 687	4 464	4 179	2 808	6 987
arahyba	2 666	3 290	5 956	6 674	4 038	10 712
ernambuco	18 938	12 595	31 533	37 558	25 187	62 745
lagoas	13 854	9 817	23 671	32 710	24 078	56 788
ergipe	5 755	3 715	9 470	15 665	9 368	25 033
Bahia	92 288	61 023	153 311	115 633	74 052	198 685
Minas Geraes	186 689	161 987	348 676	270 983	241 753	512 736
Espírito Santo	1 524	1 574	3 098	2 331	2 238	4 569
ío de Janeiro	29 581	26 721	56 302	29 482	26 594	56 076
istrito Federal	8 290	5 553	13 843	9 805	8 367	18 172
São Paulo	2 811 043	2 802 738	5 613 781	3 677 733	3 682 607	7 360 340
Paraná	15 309	11 075	26 384	15 352	17 357	32 709
anta Catharina	4 562	5 192	9 754	6 948	8 462	15 410
.Grande do Sul	4 765	4 344	9 109	7 119	6 624	13 743
oyaz	1 949	1 565	3 514	2 863	2 769	5 632
Matto Grosso	2 891	3 141	6 032	6 179	6 837	13 016
Sin especificar	8 527	7 534	16 061	8 248	7 737	15 985
Otros a/	3 721	3 519	7 240	206	196	402
otal	3 227 441	3 135 879	6 363 320	4 273 398	4 167 370	8 440 768

Fuente: Censo Demográfico: Estado de São Paulo, (1940 y 1950).

a/ En el ítem "otros" hemos incluido a aquellos que han sido incorporados como procedentes de "país extranjero" y a "bordo de embarcaciones".

/Como las

Como las variaciones referentes a los otros movimientos pueden apreciarse en el cuadro ya indicado, nos limitaremos aquí a señalar las migraciones provenientes del nordeste.^{40/} Si bien es verdad que consideradas unidad por unidad ocupan lugares siguientes a los contingentes de Minas y Bahía, tomadas en cambio como zona fisiográfica han superado la intensidad de esas corrientes migratorias, particularmente en el quinquenio de 1949 a 1953.^{41/}

Clasificando a los inmigrantes nacionales provenientes de otras unidades de la Federación por grupos de edad, vemos que los de 10-19, 20-29 y 30-39, para ambos sexos, son los más numerosos. Esto indica que es la población joven la que más emigra de su lugar de origen en procura de trabajo, instrucción^{42/} o de mejores oportunidades. Este hecho se evidencia en la pirámide de población de los brasileños de otras unidades de la Federación, según los referidos censos de 1940 y 1950.^{43/}

Con relación a los otros grupos: 40-49 y siguientes, para los dos sexos, en términos muy generales podemos señalar cuatro factores que han influido en su inferioridad cuantitativa con relación a los otros grupos: 1) retorno a sus lugares de origen, 2) éxodo hacia otras zonas, 3) muerte, y 4) los de este grupo de edad que emigran de sus puntos de origen son menos numerosos.

^{40/} Véase el cuadro 6.

^{41/} Véase apéndice.

^{42/} Almeida e Teixeira Mendes: 1951: 16-21.

^{43/} Véase pirámide de población inmigrante, capítulo V.

Cuadro 7

CUADRO COMPARATIVO, POR GRUPOS DE EDAD, DE BRASILEÑOS DE OTRAS
 UNIDADES FEDERATIVAS PRESENTES EN SAO PAULO

Edad	1 9 4 0			1 9 5 0		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-9	43 678	43 963	87 641	56 709	54 193	110 902
10-19	73 681	71 098	144 779	96 233	94 224	190 457
20-29	109 398	83 446	192 844	162 749	125 364	288 051
30-39	80 933	57 243	138 176	125 081	92 970	218 051
40-49	58 459	37 446	95 905	82 095	52 870	134 965
50-59	28 694	21 603	50 297	42 399	32 439	74 838
60-69	14 129	11 250	23 379	19 722	16 341	36 063
70	6 808	6 560	13 366	8 984	8 884	17 868
Totales	415 778	332 609	748 387	593 972	477 285	1 071 257

Fuente: Censo Demográfico: Estado de Sao Paulo, 1940-1950.

Las cifras totales de personas originarias de otros estados, representan en 1940 y 1950 el 10.2 y el 13.3 por ciento respectivamente de la población total del estado, lo que significa una clara contribución al aumento demográfico del estado bandeirante.

Una visión comparativa del cuadro precedente puede ayudarnos a examinar ese aumento gradual en los diferentes grupos de edad y por sexo. En ningún caso se presenta una reducción del volumen de migrantes. Este aumento es comprensible si se toma en cuenta la entrada de migrantes nacionales durante el período de 1940-49, cuando suman 656 554 desplazados según los registros de la Hospedaria de Inmigrantes. Es de suponer que en el censo de 1960 el número de nativos de otras unidades de la Federación sea mayor, pues los volúmenes numéricos de 1950 a 1957 exceden un millón de individuos (1 003 436).

Dejando de lado el examen sincrónico-comparado de la situación en 1940 y 1950 y procurando tornar más específico este análisis, pasamos a enfocar la situación de las entradas en época más reciente, o sea en 1957. El cuadro 8, elaborado con los datos ofrecidos por la Hospedaria de Inmigrantes

Quadro 8

BRASIL: INMIGRANTES NACIONALES POR UNIDADES DE ORIGEN Y POR SEMESTRE, 1957

Estados	Enero- junio	Julio- diciembre	Totales
Minas Geraes	5 330	5 921	11 251
Bahia	5 472	4 515	9 987
Pernambuco	4 148	2 781	6 929
Alagoas	3 988	2 145	6 133
Sergipe	1 447	964	2 411
Ceará	781	909	1 690
Paraná	656	759	1 415
Parahyba	622	704	1 326
D. Federal	596	386	982
Piauhy	364	152	516
Rio de Janeiro	144	146	290
Matto Grosso	172	117	289
R. Grande do Norte	169	94	263
Goyaz	91	118	209
R. Grande do Sul	36	55	91
Espirito Santo	50	39	89
Santa Catharina	19	23	42
Maranhão	12	20	32
Pará	8	10	18
Amazonas	3	7	10
Guaporé	-	2	2
Totales	24 108	19 867	43 975

Fuente: Datos obtenidos en la Hospedaria de Inmigrantes de Sao Paulo.

/de Sao Paulo

de São Paulo, indica los volúmenes totales según la procedencia del inmigrante nacional, tanto para el primero como para el segundo semestre de 1957.

Emigración por estados

Tomando en consideración el origen de cada uno de los migrantes nacionales, pueden ser agrupados por estado atendiendo a los municipios de que emigraran con destino a Sao Paulo.

Se puede afirmar con cierta exageración que Minas Gerais es un estado de emigración tradicional y cuyos migrantes se dirigen preferentemente hacia Río de Janeiro y Sao Paulo. A pesar de que en 1957 su contingente fue menor que en los años anteriores, Minas constituyó una vez más un foco de sobresaliente emigración con destino a Sao Paulo.

Los municipios de Montes Claros, Diamantina, Belo Horizonte, Monte Azul ya se transformaron en conocidos proveedores de emigrantes; este hecho puede explicarse por dos factores: primero, por constituir punto de concentración de los migrantes de otras zonas, donde se difunde y contagia el deseo de alcanzar otras regiones; y segundo, por la falta de oportunidades que puedan atarlos a su suelo de origen. Naturalmente existen otros factores como veremos más adelante.

Cuadro 9

BRASIL: EMIGRANTES DEL ESTADO DE MINAS GERAES CON DESTINO A SAO PAULO, 1957

Municípios	Número de emigrantes	Municípios	Número de emigrantes
Diamantina	1 731	Gov. Valadares	360
Jamaria	367	Mangas	79
Montes Claros	2 726	Guaxupé	51
Guanaíba	172	Barbacena	61
Curvelo	290	Juiz de Fora	212
Monte Azul	744	Corinto	124
Ponte Nova	194	Pouso Alegre	32
Pirapora	225	Uberlândia	67
Belo Horizonte	939	Caxambú	21
Salinas	387	Francisco Sá	69
Buenópolis	45	Ubá	70
Teófilo Otoni	492	Uberaba	101
Bocaiúva	146	Muriae	67
Sete Lagoas	117	Pedro Leopoldo	5
Espínosa	143	Airosa	1
Poços de Caldas	55	Nova Era	22
Três Corações	39	Lafaiete	38
Passos	56	Ouro Fino	48
Araçuaí	53	São Lourenço	75
Três Pontas	5	Itajubá	67
Lima Duarte	15	Cabo Verde	10
Río Pardo	47	Santos Dumont	4
Lambarí	7	Várzea da Palma	14
Visc. Río Branco	82	Divinópolis	10
S. João del Rei	29	Caratinga	73
S. Sebastião Paraíso	38	Cerro	102
Varginha	70	Araguari	19
Sapucai	68	Ouro Preto	11
Nilo Peçanha	130	Leopoldina	23

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de Sao Paulo.

Cuantitativamente en 1957, el estado de Bahía fué la segunda fuente de migrantes nacionales para Sao Paulo, habiéndose desplazado elementos de 96 municipios, como especificamos en el cuadro 10:

/Cuadro 10

Cuadro 10

BRASIL: EMIGRANTES DEL ESTADO DE BAHIA CON DESTINO A SAO PAULO, 1957

Municipios	Número de emigrantes	Municipios	Número de emigrantes
Serrinha	53	Chorocho	1
Condeúba	303	Itapetinga	92
Salvador	452	Sto. Estevão	25
Conquista	345	Itapicuru	29
Remanso	156	Piatá	72
Caculé	417	Bosucesso	3
Macaébas	430	Juciapé	92
Feira de San'Ana	335	Xique Xique	66
Ilhéus	186	Niguel Calmón	77
Paulo Alfonso	133	Oliveira Brejinho	53
Cícero Santos	83	Boa Nova	19
Andaraí	53	Sta. Maria do Ouro	27
Bonfim	179	Poçes	24
Ipirá	115	Riacho Santana	75
Brumado	771	Sto. Antonio da Gloria	17
Barra	175	Paratinga	78
Alagoinha	59	Inhabupe	15
Itaberaba	373	Libramento	8
Casa Itoba	93	Irecê	57
Paramirim	194	Irará	9
Caeteté	391	Sta. Terezinha	38
Guanambi	249	Santa Sé	21
Itabauna	304	Iramai	20
Mundo Novo	248	Monte Claro	41
Mairi	68	Bom Jardim	4
Rurandi	284	Curuçá	22
Lapa	170	Sande	26
Jequié	263	Itambi	11
Morro do Chapéu	118	Ibitiara	1
Joazeiro	212	Sta. Ana do Brejo	13
Rio Contas	90	Itiuba	18
Maracás	24	Carinhanha	40
Caravelas	6	Rui Barbosa	117
Seabra	49	Amargosa	17
Campo Formoso	47	Euclides da Cunha	27
Jacaraci	230	Mocugê	82
Ituaçu	184	Muritiba	6
Barra Estiva	102	Castro Alves	100
Sta. Maria Vitória	13	São Felix	5
Queimados	12	Tucano	10
Angical	28	Jeremoabo	9
Esplanada	12	Paripiranga	44
Lençóis	26	Cruz das Almas	22
Pilão Arcado	6	Barreiras	8
Gameleira	3	Piritiba	10

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de São Paulo.

/Examinado or

Examinado por zonas fisiográficas, el estado de Bahía muestra que la zona denominada Serra Geral es la que más contribuyó a las emigraciones, pues representó ese año aproximadamente 34 por ciento del contingente bahiano que se dirigió a Sao Paulo. Otros municipios de esa zona fisiográfica son Brumado, Caculé, Caetitê, Condeúba, Guanambi, Urandi, Paramirim y otros que ya se habían transformado en focos de emigración como lo confirman datos estadísticos para fechas anteriores a 1957.^{44/}

Otras zonas que facilitaron la emigración son: Feira de Santana, Jequié, Conquista, Jacobina, Sertão de São Francisco y Chapada Diamantina, todas ellas ya reconocidas como fuentes de emigración. Entre las causas de la evasión poblacional se apunta frecuentemente la posición geográfica de aquellos municipios, que se encuentran en la región más meridional del estado de Bahía, excluyendo el litoral extremo, desde donde la distancia a Sao Paulo es menor. Súmase a este hecho la posición que ocupan los municipios de alta emigración en relación con las vías de comunicación, como las líneas férreas, los caminos carreteros y las rutas de navegación fluvial, como en el caso del río São Francisco. Otro factor de desplazamiento poblacional reside en la influencia de las sequías periódicas, dado que muchos de esos municipios se encuentran dentro de los límites del Polígono de las Secas.^{45/}

También se ha tratado de explicar este fenómeno demográfico en función de la estructura económica, tomándose en cuenta la pequeñez del área cultivable y, aún más, las técnicas empleadas, que son nítidamente rudimentarias, pues muchas propiedades se definen como verdaderos "latifundios

^{44/} Véase Humberto Dantas: "Movimento de Migrações internas em direção ao Planalto Paulista", Boletim do Serviço de Imigração e Colonização, São Paulo, 1941: (3): 37-44.

^{45/} El Polígono de las Secas comprende aproximadamente un décimo del territorio brasileño, en el cual están incluidos 418 municipios. El Polígono de las Secas se extiende por casi todos los territorios del estado de Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte y Pernambuco; por la mitad de la superficie de Alagoas y Sergipe; por aproximadamente tres cuartos de Bahía y un quinto de Minas Gerais. Llábase polígono de las secas porque periódicamente es afectado por fuertes sequías que destruyen las plantaciones, obligando a muchos de sus habitantes a emigrar.

improductivos que permiten una población enrarecida"; de ahí que cualquier crecimiento demográfico se traduce en presión y, consecuentemente, en expulsión. Las causas sociales - antes que los factores ecológicos - que facultan este movimiento poblacional de Bahía hacia São Paulo se analizan en otro trabajo.^{46/}

En lo que respecta a los focos de emigración del estado de Pernambuco, pueden señalarse las zonas del litoral e mata, Agreste y varias otras del Sertão. Los trabajadores que se desplazan de la zona litoranea e mata lo hacen, como ya se indicó, en gran parte llevados por los efectos de la propia estructura económica - que se puede caracterizar por el alto precio de los arrendamientos de tierras, los bajos salarios, la desocupación, el monocultivo, la seducción - y por la propia presión demográfica. Muchos de estos factores han contribuido también a la emigración de las otras zonas fisiográficas de ese estado. Otras causas que han influido en el aumento del drenaje poblacional son la falta de asistencia oficial, la persistencia de sistemas antiguos de trabajo, las sequías, las técnicas incipientes, etc. Se nota asimismo que en muchos casos el litoral viene a constituir un trampolín para los emigrantes del Sertão con dirección al sur. Los moradores de la costa, no pudiendo enfrentar los efectos de la competencia de los retirantes que se detuvieron en esa zona, en cuanto se procuran medios para alcanzar los estados del sur se ven obligados o lanzados a la emigración.

Como puede apreciarse en el cuadro 11, los municipios del estado de Pernambuco que más contribuyeron al movimiento migratorio hacia São Paulo en 1957 fueron Catende, Buique, Exú, Arco Verde, y São Bento do Uná.

Por su parte, el cuadro 12 muestra que los mayores aportes de población emigrante de Alagoas provienen de los municipios de Palmeira dos Indios, Arapiraca, Ipanema, Viçosa y Anadia, que representan diferentes zonas fisiográficas de ese estado. Sin embargo, por el desplazamiento que se

^{46/} Monografía preparada para la "Escola de Sociologia e Política de São Paulo", a ser publicada en breve.

Cuadro 11

BRASIL: EMIGRANTES DEL ESTADO DE PERNAMBUCO CON DESTINO A SAO PAULO,
 1957

Município	Número de emigrantes	Município	Número de emigrantes
Petrolândia	31	Altinho	13
Vitoria	91	Sertânia	31
Tabira	23	Bezerro	23
S. José do Egito	60	Bom Jardim	89
Lagedo	69	Virtuosa	19
Buique	124	Maniçobal	6
Afogados Ingazeiro	174	Bodocó	45
Serrita	43	Casa Verde	32
Surubim	24	Araripena	55
Nova Exú	111	Taquaritinga	19
Catende	181	Inajá	17
Cupira	4	S. Bento do Uná	120
Jaracatú	55	Ouricuri	75
Cabrobó	19	Floresta	40
Arco Verde	128	Canhotinho	63
Curipós	1	Angelin	22
Jurema	14	Maraial	36
Bemonte	43	Olinda	11
Quipapá	44	São Caetano	19
Paranamirin	9		

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de São Paulo.

ha producido en el correr de los últimos veinte años, se puede afirmar que la zona de la mata es la que más trabajadores ha ofrecido a São Paulo. Las causas son múltiples: desocupación, latifundio absorbente, presión demográfica, consecuencias de las sequías y otros factores. Se ha hablado también de un "instinto migratorio" o, como quieren otros, de la "manía ambulatoria" y que en cierta forma se generaliza a los estados nordestinos; pero parece que esta concepción no pasa de ser un error de observación. El hecho de existir ciertos flujos y reflujos de población en el propio nordeste, como en el caso de Corumbá,^{47/} no autoriza a hablar de "manía ambulatoria" dado que los corumbás son trabajadores que se desplazan para la zona de la mata (principalmente en Pernambuco y Alagoas) con ocasión de las molliendas de caña en las fábricas volviendo a sus tierras de origen tan pronto termina la cosecha.

Cuadro 12

EMIGRANTES DEL ESTADO DE ALAGOAS CON DESTINO A SAO PAULO,
1957

Municipios	No. de emigrantes	Municipios	No. de emigrantes
Penedo	124	Río Largo	68
Quebrangulha	173	Anadia	342
Água Branca	87	S. José das Lages	175
Viçosa	478	Colegio	165
Palmeira dos Indios	895	Mata Grande	146
Arapiraca	661	Junqueiro	101
Ipanema	480	Maceió	535
Igreja Nova	149	Batalha	118
Pão de Açúcar	99	Atalaia	69
União dos Palmares	560	Traipú	68
Paulo Jacinto	155	Maior Isidoro	79
São Miguel do Campo	115	Muruci	56
Sertãozinho	29	São Bras	155
Corurupe	47	Pedro Delmiro	4

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de São Paulo.

En 1957, el desplazamiento poblacional de Sergipe con dirección a São Paulo se caracterizó por una evasión que alcanzó a las diferentes zonas fisiográficas de ese estado, siendo sin embargo los mayores contribuyentes los municipios de Aracajú, Nossa Senhora das Dores, Itabaiana y Propriá. Pueden señalarse como causas de esta corriente muchas de las consignadas al hablar de los otros estados, debiendo añadirse su posición con relación a los entroncamientos de las vías férreas, o de otros medios de comunicación.

^{47/} Véase Souza Barros: 1953.

Cuadro 13

BRASIL: EMIGRANTES DEL ESTADO DE SERGIPE CON DESTINO A SAO PAULO, 1957

Municipios	Número de emigrantes	Municipios	Número de emigrantes
Propriá	173	Tobias Barreto	26
Itabaiana	171	Riachuelo	41
Aracajú	350	Maruim	44
Capela	85	Jucas	26
Na. S. das Dores	203	Tamanduá	1
Buquim	158	Ribeirópolis	59
Frei Paulo	13	Campo Brito	65
Aquidabã	148	Simão Dias	64
Laranjeiras	38	Japoatã	37
Canhobas	29	Araúá	25
Gararu	30	São Cristovão	34
Lagarto	135	Itabi	5
Estância	26	Rosarios Catete	23
Cauva	151	Neópolis	7
Muribeca	26	Salgado	40
N.S.da Glória	53	Itaporanga	8
Riacho Dantas	87		

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de Sao Paulo.

Con relación al estado de Ceará, en 1957 la emigración tuvo su foco en la zona de Cariri, siendo los municipios más afectados por ese flujo poblacional, Crato y Joazeiro do Norte.

Cuadro 14

EMIGRANTES DEL ESTADO DE CEARA CON DESTINO A SAO PAULO, 1957

Municipios	Número de emigrantes	Municipios	Número de emigrantes
Crato	333	Sobral	21
Senador Pompeu	28	Varzea Alegre	18
Brejo Santo	93	Icó	7
Jaguaribe	43	Mauriti	58
Fortaleza	171	Saboeiro	18
Cedro	19	Barbalhá	14
Acopiara	56	Caririacú	10
Joazeiro do Norte	214	Jucas	15
Lavras Maganveia	67	Itapagé	22
Assaré	9	Baturité	27
Mombaça	12	Baxios	1
Iguatú	110	Nova Rossos	1
Pedra Branca	12	Araripe	21
Quixara	31	Missão Velha	77
Milagres	48	Ipoeiros	12
Jardim	50	Campo Gales	14
Canindé	10	Aurora	46

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigración de Sao Paulo.

/De la zona

De la zona litoránea, Fortaleza fue la que más población perdió. Las causas que han ocasionado esta constante movilidad en procura de São Paulo pueden generalizarse estableciendo cierta analogía con las de los otros estados.

En cuanto al estado de Parahyba, en 1957 fueron tres las zonas fisiográficas que perdieron mayor contingente de población: la del Agreté y Caatinga Central, el Baixo Sertão de Piranhas y el Alto Sertão, siendo cada una de esas zonas representadas por los municipios de Campina Grande, Piancó y Princesa Isabel respectivamente.

Cuadro 15

EMIGRANTES DE LOS ESTADOS DE PARAIBA Y PIAUHY CON DESTINO A
SAO PAULO, 1957

ESTADO DE PARAIBA		ESTADO DE PIAUHY	
Municipios	No. de emigrantes	Municipios	No. de emigrantes
Misericórdia	48	Lagoa Monteiro	75
Campina Grande	298	Terezina	29
Princesa Isabel	276	Picos	28
Cajazeiras	85	Floriano	35
Sapé	32	S. Raimundo Nonato	284
Mamanguape	24	Jaicós	25
João Pessoa	92	Paulistana	43
Araruna	40	Simplicio Mendes	4
Guarabira	36	Fronteiras	18
Bananeiras	8	Canto Buriti	14
Teixeira	43	Ceiras	5
Esperança	4	Bom Jesus	9
Piancó	204	Patos	32
Catolé da Rocha	38		

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de São Paulo.

Con respecto al estado de Piauhly, el municipio más afectado por la corriente emigratoria fue el de São Raimundo Nonato, municipio que por otro lado representa la zona del sertão.

En cambio, del estado de Rio Grande do Norte, en 1957 se trasladaron a São Paulo apenas 263 individuos provenientes de los 7 municipios siguientes:

Natal	177
Mossoró	16
S. José Mipihui	3
Caicós	29
Angico	10
S. Miguel	7
Nova Cruz	21

Las cifras indican claramente que el mayor número provino del municipio de la capital del estado.

La contribución del estado de Maranhão fue ínfima en 1957, ya que los municipios que proporcionaron emigrantes fueron apenas 4: São Luiz, Pedreira, Colina y São Domingos, de donde salieron con destino a São Paulo 16, 5, 2 y 9 personas respectivamente.

De propósito no mencionamos al estado de Paraná, que en 1957 ocupó el séptimo lugar en el volumen de los migrantes que se desplazaron hacia São Paulo. Tampoco nos referimos al Distrito Federal, Río de Janeiro, Matto Grosso y otros estados que contribuyeron con cantidades inferiores a los 1 000 individuos. Ahora bien, si tomamos en cuenta los estados de Piauí, Río Grande do Norte y Maranhão fue por estar relacionados con la región nordestina y cuyos moradores, al trasladarse al estado de São Paulo y entrar en contacto con nuevas formas de vida, son o fueron obligados a reacondicionar sus hábitos, su comportamiento, y hasta sus mismos sentimientos al nuevo escenario, lo que será objeto de estudio en el capítulo siguiente.

Capítulo IV

DIFERENCIAS CULTURALES Y SUBCULTURALES DE LAS ZONAS DE EMIGRACION DEL NORDESTE

El hecho de analizar y caracterizar las diferencias de cultura y subcultura de los migrantes considerados genéricamente como nordestinos se basa en una cuestión analítica: 1) porque entre los denominados comúnmente nordestinos surgen diferencias de orden social y cultural bastante significativas y que se encuentran cristalizadas por diversos procesos históricos, a los cuales ya nos referimos en forma esquemática y que volvemos a tratar más adelante; 2) esos migrantes, con sus diferencias culturales, al entrar en contacto con la nueva zona cultural que representa São Paulo son sometidos a procesos de ajustamientos que sólo pueden ser examinados, entendidos y analizados en función de esas diferencias; 3) frente a ese panorama general de contrastes, en las diferentes zonas culturales existen marcadas identificaciones de subculturas, como la cabocla^{48/} o las de haciendas y que permiten cierta identificación de los inmigrantes y excluyen por lo tanto grandes dosis de segregación y desajuste; 4) como más adelante veremos, hay otro factor de identificación de los emigrantes nordestinos que se da en términos de lo que podríamos llamar ideología de folk frente a un marcado desenvolvimiento ideológico "capitalista" de las zonas urbanas industrializadas como São Paulo.

Ya es frecuente dividir al Brasil en 7 zonas culturales^{49/}, siendo

^{48/} Véase Wagley: 1954. XVI (2): 12; Pierson 1947: IX (4) 351-378.

^{49/} Preston James considera al Brasil dividido en 7 regiones culturales: 1) Nordeste; 2) Litoral Este; 3) Sudeste; 4) São Paulo; 5) Sur; 6) Los sertões y 7) Norte. (Véase Preston James: "The Cultural Regions of Brazil". Brazil: Portrait of Half a Continent. Dryden Press, New York, 1951: (86-103). Charles Wagley, a su vez, indica 6 zonas culturales: 1) Vale do Amazonas; 2) Sertão do Nordeste; 3) Litoral Nordestino; 4) Montanhosa Central; 5) Sul; 6) Oeste. (Véase Charles Wagley: Introduction, Races et Classes dans le Brésil Rural. Paris, UNESCO, 1951: 7-16; "Regionalism and Cultural Unity Brazil" Social Forces, Baltimore: 1948 (26) : 457-464. Publicado en Readings in Latin American Social Organization and Institutions, Ed. Olen E. Leonard and Charles P. Loomis: 1953 : 15-21. Pierson y Wagner propusieron la división del Brasil en 5 zonas, correlacionadas de cierta manera con las regiones naturales indicadas por Denis. (Véase Pierre Denis: Amérique du Sud. Paris, Colin, 1927, 2 vol.) Donald Pierson y Wagner Vieira da Cunha: "Pesquisa e possibilidade de pesquisa no Brasil" Sociologia: 1947, IX (4): (351-378). Véase Alfonso Trujillo Ferrari: "Un Esquema para o Estudo das áreas e regiões Culturais do Brasil" in Revista da Universidade de Campinas: 1957, IV (13): 54-67; este autor considera 7 zonas culturales y que fueron las que se consideraron en este trabajo.

/ésta: Amazonia

éstas: Amazonia, Sertão, Litoral Nordeste, Montañosa, Industrial, Sulina y Mattogrossense-Goyana, aunque fisiográficamente el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) lo considera dividido en 5 regiones: Norte, Nordeste, Este, Sur y Centro Oeste.^{50/} Naturalmente las fronteras de las regiones culturales no coinciden con los límites administrativos de los estados y consiguientemente escapan a las delimitaciones de las regiones fisiográficas. Así la zona fisiográfica del Nordeste comprendería casi dos zonas culturales diferentes: Sertão y Litoral nordeste, proyectándose a su vez estas últimas por la región fisiográfica del Este, o sea, avanzando para ciertos sectores del estado de Bahía y tomando casi totalmente el estado de Sergipe.

La zona cultural del Sertão - que comprende varios sectores de los estados de Maranhão, Piauí, Ceará, Bahía, Pernambuco y pequeñas zonas de los estados de Río Grande do Norte, Paraíba, Alagoas y Sergipe - es una comarca de planicies, cuevas y chapadões recubiertos por vegetación que refleja en cierto modo la naturaleza del suelo, del clima y de los paleoclimas. Así se suceden los campos cerrados, las caatingas y aparecen en los valles septentrionales matas ciliares; pero lo que domina es la caatinga, principalmente en las zonas de clima semiárido, siendo las plantas cactáceas las que más caracterizan esta formación. Finalmente entran en juego las formaciones del sertão, que es más seco que la caatinga y que se identifica por la abundancia de bromeliáceas y xerófitas. Esta zona es periódicamente castigada por grandes sequías que obligan a los moradores a migrar hacia otras regiones, retornando algunos cuando se hacen sentir nuevamente las precipitaciones pluviales. La actividad predominante que caracteriza la economía de la región es el pastoreo, por cuanto la agricultura de productos de subsistencia - arroz, frejoles, mijo, mandioca y otros de importancia económica - se realiza

^{50/} La división político-administrativa del Brasil comprende las siguientes regiones: 1) Norte: (Rondônia, Acre, Amazonas, Río Branco, Pará, Amapá); 2) Nordeste (Maranhão, Piauí, Ceará, Río Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas); 3) Este (Sergipe, Bahía, Minas Gerais (Sera dos Aimorés), Espírito Santo, Río de Janeiro, Distrito Federal); 4) Sur (São Paulo, Paraná, Santa Catarina, Río Grande do Sul); 5) Centro-Oeste (Mato Grosso, Goyaz).

en las zonas que cuentan con obras de riego; otro producto que caracteriza la economía regional es la mamona (ricinus communis), propia de las zonas batidas por lluvias estacionales. El tipo humano sui generis y estereotipado del sertão es el vaqueiro.

De manera general, la población rural manifiesta una composición racial mestiza proveniente de antepasados indígenas caracterizados por las familias Gê y Tupi que se cruzaron con los colonos europeos (portugueses principalmente) en un clima de colaboración y de repulsión. El elemento africano constituye casi una minoría inexpresiva y fue introducido para atender las plantaciones de caña de azúcar, arroz y algodón, dado que la colaboración indígena en ese sentido era mediocre. Por las razones ya indicadas, la población de esta zona cultural presenta, racialmente, características indígenas. En cuanto a la distribución de la población en esta zona, su densidad es mayor en los sectores rurales, a lo largo de los cursos de agua o alrededor de las cacimbas.^{51/}

Esta zona cultural es bien conocida asimismo: i) por su espíritu religioso tan profundo que en ciertas ocasiones llega a transformarse en fanatismo; ii) por sus famosos bandoleros. Un ejemplo bien claro del aspecto religioso fue el movimiento que dirigió Antonio Conselheiro, repitiéndose de tiempo en tiempo este tipo de movimientos, aunque en menor escala. Las peregrinaciones y las romerías que abarcan enormes distancias, demuestran ampliamente ese profundo espíritu religioso de la región.

Bandas de bandoleros, como la de Lampeão, crearon fama y el folklore los ha consagrado a través de sus historias, cuentos, leyendas, etc.^{52/}

Los padrones culturales de esta región, que son básicamente de origen ibérico, se hallan notablemente influidos por la herencia indígena, sobre todo cuando los colonos europeos, al tratar de adaptarse a ese habitat tan agresivo, hubieron de acomodarse inicialmente a los medios de subsistencia de los indígenas, entretejiéndose entre ellos algo más que una mera simbiosis.

^{51/} Pozo de agua generalmente de poca profundidad.

^{52/} Véase Veríssimo de Melo: O ataque de Lampeão a Mossoró através do Romanceiro popular. Natal, Brasil.



Manifestamos que durante las periódicas sequías muchos de los moradores de esta región son obligados a emigrar, cuando no emigran por la propia presión demográfica, o tras la esperanza de mejores oportunidades en otras partes de la misma región, o bien más lejos, hacia el litoral y São Paulo. Este contingente que emigra generalmente proviene de las clases sociales más bajas y está constituido por pequeños sitiantes, rendeiros, meeiros, braçais, etc.

En la región fisiográfica del Nordeste encontramos también la región cultural del litoral Nordeste, que comprende la zona del litoral de los estados de Ceará, Río Grande do Norte, Parahyba, Pernambuco, Alagoas Sergipe y cierto sector del litoral Bahía. Geográficamente es surcada de tabuleiros o carrascais, de colinas, dunas, lagos costeros invadidos de mangues, con suelos fértiles y con lluvias regulares. Su clima es caliente y húmedo, principalmente desde Ceará hasta el Recôncavo Bahiano. La vegetación se sucede casi en forma armónica desde las más complejas formaciones del litoral, en que se incrustan los manguizales; pasa por las formaciones forestales que, más potentes en otras épocas, han sido extirpadas para dar lugar a las grandes plantaciones de caña de azúcar; y llega finalmente al agreste, que se caracteriza por la caatinga, que marca en cierta medida la frontera paisajista de esta región.

La ocupación de este escenario es muy antigua, pues se remonta al primer siglo de la colonización (siglo XVI), verificándose luego los movimientos de marcha para el interior. El aprovechamiento de grandes sectores de esta región en el cultivo de la caña de azúcar, no sólo redundó en atracción de un gran número de familias portuguesas, sino que también la colocó en primer lugar en la producción mundial de azúcar. Para atender la agricultura del citado producto, los portugueses tuvieron que importar gran número de africanos esclavos, ya que los aborígenes no constituían elementos efectivos para ese tipo de trabajo sedentario y también, porque el número de ellos que se había habituado a la convivencia con los portugueses no era suficiente. La presencia del negro no sólo influyó como factor étnico en los cruzamientos, sino que además se hizo patente en muchos aspectos en la formación cultural de la región. De ahí

/que el

que el contingente racial negro alcanza en la actualidad porcentajes elevados en la población de esta región, comparada con las otras regiones del Brasil. No es extraño notar las huellas culturales aportadas por estos elementos en la culinaria brasileña, como el aceite dendé, el ají malagueta, el quiabo y el mayor empleo del plátano. Son bastante difundidos y apreciados los platos de procedencia africana, como el vatapá, el acarajé, el efo, el abará y otros. Aportes africanos relacionados con el vestido son los turbantes, los fustanes, los rendados, los brazaletes, los aretes y los chinelifios. La macumba o xangô es un producto de esta región surgido bajo la influencia de los negros esclavos. Numerosas son, pues, las manifestaciones culturales y que el folklore local refleja estampadas de cierto sincretismo.

Un prototipo humano de esta región es el jangadeiro (pescador de mar que se lanza en una pequeña balsa impulsada por un velamen).

La economía local está íntimamente vinculada con las plantaciones de caña de azúcar, donde las usinas sustituyeron a los engenhos (ingenios y trapiches). Otras plantas industriales, como el algodón y el tabaco, también reciben gran atención. El incremento del coco de Bahía viene difundiendo rápidamente por las comarcas inmediatas al mar, dando origen a variadas industrias transformadoras y de la alimentación. Trechos inundables del río São Francisco son utilizados preferentemente en el cultivo del arroz.

Esta región todavía hoy refleja la opulencia de épocas pasadas y en las familias de las zonas rurales el espíritu patriarcal y paternalista ha echado raíces profundas.

El flujo migratorio de la región sertaneja para el litoral es frecuente y muchas veces estacional, como es el caso de los corumbás y de ciertos pescadores que se aventuran durante el verano a realizar la pesca de mar, o de trabajadores que, llevados por las noticias de éxitos alcanzados, dejan el sertão para conocer nuevas poblaciones del litoral. Sin embargo, esto es un tanto relativo, pues generalmente se relaciona con las poblaciones que disponen de medios de comunicación. Siendo de carácter estacional, estas migraciones no hacen esfuerzos de reorganización social, psicológica y cultural en su nueva residencia; apenas se concretan a ser

/"buenos trabajadores"

"buenos trabajadores" porque de lo contrario serán sancionados. A veces estas migraciones son impelidas por las sequías, como en el caso de la sequía de 1951 que tornó muy grave el éxodo rural y aceleró considerablemente la emigración de las poblaciones sertanejas hacia el litoral y particularmente hacia la zona industrial, siendo la meta principal de este movimiento São Paulo y, secundariamente, Río de Janeiro y Paraná. También han influido en la emigración otros factores que trataremos oportunamente y que dieron lugar igualmente a sangrías tanto en la población de la región sertaneja como en la del litoral. Debido a las condiciones impuestas por las periódicas secas, las emigraciones de la primera que, como ya indicamos, se dirigen hacia el litoral, asumen proporciones alarmantes y su masa repercute directamente sobre la presión demográfica del litoral; en consecuencia, aumenta la desocupación y el proceso de competencia en las zonas agrícolas suele tornarse casi dramático y con tendencias al conflicto, pues los migrantes, como mano de obra más barata, admiten o aceptan cualquier tipo de trabajo por salarios que apenas sirven para cubrir sus exigencias más vitales. Naturalmente este hecho conduce a que muchos naturales del litoral se encaminan hacia el sur, dado que la presencia de esos inmigrantes satura las pocas oportunidades del lugar. Pero, a su vez, los sertanistas, sintiendo la gravedad de la falta de colocación o de mejores colocaciones, embarcan para el sur, lo que explica por qué se considera a esta zona un trampolín.

Estos contingentes humanos tienen que cubrir grandes distancias antes de llegar a São Paulo o a otros estados del sur. Inicialmente el transporte se verificaba por embarcaciones de cabotaje, viajando en tercera clase; otras veces por tren y en fecha más reciente, por carretera. Distanciados de su lugar de origen, los migrantes no pueden regresar de manera cíclica, ni mucho menos sus recursos económicos les permiten retornar a corto plazo. De este modo, su permanencia en el sur se proyecta por un tiempo mayor, o bien tienden a radicarse definitivamente.

Estas migraciones con destino a São Paulo están sujetas a ciertos efectos selectivos, efectos que se hacen sentir inclusive cuando el llamado polígono das secas incide sobre el aumento de las emigraciones. Los efectos selectivos se manifiestan en el flujo de la población joven, como /lo demuestran

lo demuestran los grupos de edad de la pirámide de la población emigrante de 1940 y 1950.

Como ya hicimos notar en otra parte de este estudio^{53/} los grupos de edad de 10 a 19 años, de 20 a 29 y de 30 a 39 son efectivamente los más numerosos, sobresaliendo sin embargo el segundo, que incuestionablemente es el de mayor volumen. Lo mismo ocurre si se clasifica el grupo por sexo.

En lo que respecta a los efectos selectivos de las migraciones en función de las diferencias de sexo, los datos indican una marcada superioridad masculina como lo demuestran el examen de la pirámide de inmigrantes según los datos de los censos de 1940 y 1950 y el análisis cuantitativo del movimiento migratorio habido de 1941 a 1949, período en que el 69 por ciento de los trabajadores nacionales entrados en São Paulo era de sexo masculino, correspondiendo por consiguiente al sexo femenino sólo el 31 por ciento.

Sin embargo, un análisis más específico y menos generalizado de este fenómeno hace aparecer varios contrastes. Tratándose, por ejemplo, de la corriente migratoria del estado de Bahía, el número de mujeres es bastante significativo, lo que se debe a la alta proporción de la población femenina en numerosos municipios, que oscila entre un 51.21 por ciento en el municipio de Macaubas y un 55.27 por ciento en el de Paramirin; súmase a esto la facilidad de transporte para São Paulo con que cuentan muchos municipios bahianos. Vistos de manera panorámica los efectos selectivos que condicionan el mayor desplazamiento de elementos del sexo masculino de distritos más distantes del sertão o de la región litoranea, se puede agregar que el elemento masculino está menos expuesto a "complejos sociales" por el apego al hogar de parte de la mujer.^{54/} También entran en juego los recursos económicos, en el sentido de que permiten que primero se desplacen los varones los que, con el peculio adquirido, procuran trasladar a sus parientes de sexo femenino. Así, no es raro que el padre de familia deje a esposa

53/ Véase el capítulo III: Análisis sincrónico de las migraciones con destino a São Paulo.

54/ Monografía en preparación, a ser publicada por la "Escola de Sociologia e Política de São Paulo".

e hijos y se encamine a São Paulo o hacia otros estados del sur; en tanto aquél busca los medios suficientes para trasladar a su familia, la mujer desempeña un papel económico bien determinado en la subsistencia de los hijos. Hay casos frecuentes en que los maridos o los padres de familia no dan noticia después de salir de sus respectivas comunidades, desligándose totalmente de sus responsabilidades, como ha solido ocurrir en Potengi, Piaçabuçu, Penedo, Propiá, Puerto Real de Colégio, Neopolis Carrapicho y otras localidades del Valle del Río San Francisco.^{55/} En esas circunstancias, la familia abandonada sufre un proceso de desorganización que generalmente culmina con el concubinato - denominado amigado en esa región - de la mujer con un extraño para poder soportar el peso que significa mantener a la familia.^{56/}

Vamos a tratar de explicar las causas que producen ciertos efectos selectivos con relación al estado civil del emigrante, pues el número de solteros que se dirigen a São Paulo es por demás significativo dado que las responsabilidades del hogar y el espíritu de oportunidades hacen que el desplazamiento de éstos sea mayor. Esta tendencia es bien palpable desde que se registraron los flujos de esos inmigrantes en São Paulo. Considerando tan sólo el período de 1950 a 1956, obsérvase de manera general, para las diferentes corrientes migratorias nacionales, el volumen y los porcentajes que se indican en los cuadros 16 y 17.

Los volúmenes o los respectivos porcentajes indican claramente que existen factores selectivos que condicionan el flujo de los solteros hacia São Paulo. Entre esos factores selectivos pueden señalarse la atracción que desempeñan las mejores oportunidades que esperan encontrar, las nuevas experiencias, el deseo de imitar a quienes han regresado y relatado los éxitos alcanzados y, finalmente, el hecho de verse libres de las responsabilidades que importa el matrimonio.

^{55/} Encuesta realizada en 1953.

^{56/} Véase Trujillo Ferrari: 1954: XV (2).

BRASIL: MOVIMIENTO INMIGRATORIO DE SAO PAULO, 1957

Discriminación	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Solteros	2 999	3 263	2 952	2 243	2 370	1 669	2 187	2 272	2 151	2 118	1 870	1 937
Casados	1 756	1 761	1 479	1 220	1 154	955	1 186	1 325	1 163	1 088	1 029	1 082
Viudos	1 112	99	71	82	75	66	89	77	88	73	79	53
Registrados	4 627	5 123	4 522	3 547	3 599	2 690	3 462	3 674	3 402	3 279	2 978	3 072
Solos	1 542	1 758	1 623	1 273	1 469	959	1 200	1 176	1 192	1 105	1 063	1 061
Familias Número de personas	745	786	744	565	535	442	567	606	531	519	476	501
	3 085	2 365	2 899	2 274	2 103	1 731	2 262	2 498	2 210	2 174	1 915	2 011
Blancos	1 206	1 681	806	115	1 293	848	1 321	1 066	1 005	830	910	1 013
Morenos (mestizos)	2 526	3 088	3 106	1 591	1 440	1 113	1 471	1 711	1 645	1 535	1 181	1 160
Negros	895	954	610	804	866	729	670	847	752	894	887	899
Hombres	3 327	3 597	3 409	3 586	2 658	1 893	2 480	2 540	2 407	2 334	2 094	2 221
Mujeres	1 300	1 526	1 113	961	911	797	982	1 134	995	945	884	851
Alfabeti- zados	679	553	613	458	545	1 022	577	523	666	539	721	642
Analfabe- tizados	3 948	4 570	3 909	3 089	3 054	1 668	2 835	3 161	2 736	2 740	2 257	2 430

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de Sao Paulo, 1957.

Cuadro 17
ESTADO CIVIL DE LOS INMIGRANTES NACIONALES

	1952	1953	1954	1955	1956
Solteros	158 011	70 676	60 002	55 758	55 782
Casados	87 335	37 811	32 600	31 263	29 210
Viudos	4 240	1 893	1 724	1 466	1 409

Fuente: Datos de la Hospedaria de Inmigrantes de Sao Paulo.

Racialmente el peso se inclina en favor de los contingentes de mestizo denominados pardos, hecho que naturalmente se explica porque la mayor parte de la población nordestina es mestiza; de ahí que difícilmente podríamos descubrir cuáles son los factores selectivos que influyen en la emigración de los pardos.

Cuadro 18

COMPOSICION DE LA POBLACION DE LA REGION FISIOGRAFICA DEL NORDESTE, SEGUN EL COLOR, 1950

	BLANCOS		PARDOS		NEGROS		AMARI-	SIN	TOTALES
	Total	Porcen- taje	Total	Porcen- taje	Total	Porcen- taje	LLOS	ESPECI- FICAR	
							Total	Total	
Maranhão	533969	33.70	795707	50.25	249762	15.77	34	3776	1583248
Piauhý	292618	28.00	616782	59.00	134977	12.90	9	1310	1045696
Ceará	1176359	43.64	1233518	45.70	279045	10.35	20	6608	2695450
R.G.Norte	472146	48.80	402471	41.60	91581	9.46	16	1098	967921
Parahyba	1149981	67.12	238120	13.89	222113	13.00	46	2999	1713259
Pernambuco	1685028	49.62	1386255	40.83	316122	9.30	83	7697	3395185
Alagoas	443218	40.55	566718	51.80	81260	7.40	8	1938	1093137
Fern.Noronla	383	66.00	158	27.20	39	6.70	—	1	581

Fuente: Censo Demográfico do Brasil.

Por las cifras consignadas en el cuadro precedente se observa que la composición de la población por color en los estados de Parahyba, Pernambuco y Río Grande do Norte muestra la superioridad cuantitativa de los blancos sobre los pardos (mestizos), en tanto que tomada en conjunto, esta región fisiográfica contiene un alto porcentaje de mestizos, que superan a los blancos.

No vamos a examinar cuáles son los factores que tienden a pesar en la selectividad de los alfabetizados o de los no analfabetos; puede afirmarse que se trata simplemente de un reflejo de la zona fisiográfica en estudio, o de las regiones culturales que estamos examinando y donde el porcentaje de analfabetos supera las cifras de los que saben leer y escribir.

En cuanto a las rutas de drenaje y a los medios de transporte de esa población migrante, serán objeto de examen en el capítulo siguiente relativo a adaptación y acomodación del inmigrante en São Paulo; en ese capítulo se enfocarán también ciertas analogías funcionales de las subculturas, a guisa de instrumento analítico del retraso de los procesos de ajustamiento del inmigrante a una nueva estructura social.

Capítulo V

ADAPTACION Y ACOMODACION DE LOS NORDESTINOS EN SAO PAULO

El proceso de adaptación exige un esfuerzo orgánico del individuo para reaccionar frente a las condiciones de un nuevo habitat. Este proceso es comúnmente confundido con el proceso de acomodación, que consiste en aceptación y aprovechamiento de las condiciones externas o efectos materiales de una sociedad extraña a la del inmigrante. Esta sociedad puede tener características externas marcadas, con diferencias culturales extremas, o, a la inversa, aparentemente casi idénticas. De cualquier manera, al pasar de un ámbito a otro se producen exigencias sociales de acomodación, así como el pasar de un habitat a otro crea exigencias de adaptación.

En este capítulo pretendemos analizar en forma esquemática ambos procesos, no obstante que estos datos sumarios son sólo un anticipo de una elaboración mayor a ser publicada en breve por la Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo.

La adaptación de los nordestinos en São Paulo asume ciertas características desprovistas de dramaticidad, a pesar de que las diferencias de habitat son bien nítidas. Una explicación que con frecuencia escucha el investigador está casi siempre asociada al clima - sobre todo cuando esos inmigrantes son alcanzados por los inviernos y los garuas de São Paulo - y que en el nordeste se ha traducido en cierto condicionamiento de actitudes, en lo que respecta a las diferencias climáticas, determinado por el frio de São Paulo, hecho que nos fue factible comprobar por nuestras investigaciones en varias comunidades del río San Francisco. Ponderamos ciertos aspectos del papel de la aclimatación relacionada con la adaptación y que, en la opinión de varios tratadistas, aparecen un tanto contradictorias en lo que se refiere a la aclimatación considerada como la manifestación más positiva con que termina el proceso de adaptación. Para otros, la aclimatación no es más que un mecanismo o un aspecto parcial de la adaptación.^{57/} De cualquier manera, es necesario fijar un padrón de

^{57/} Véase Monge; 1951: 87-99; Hankins: 1935.I: 435-437; Sorre 1948.I.

normalidad climática como requiere la fisiología, lo que se encontraría en los lugares de origen de los migrantes nordestinos. Estos, al desplazarse hacia otras altitudes y latitudes, como en el caso de São Paulo, tienen que fijar nuevos "padrones de normalidad fisiológica".^{58/} Sin embargo, no tenemos elementos suficientes para ponderar las reacciones biológicas de los nordestinos correspondientes a esos cambios de habitat y de clima.

Es sabido también que la adaptación se produce en función de la supervivencia de la especie;^{59/} aplicado este paradigma al nordestino, su análisis y explicación obligadamente responderán a los datos relativos a su fertilidad, natalidad y mortalidad, tanto en su tierra de origen como en São Paulo.

De las macroinformaciones que nos presentan los censos y otros catastros informativos, se pueden inferir conclusiones relacionadas con la gran fertilidad, natalidad y mortalidad de las poblaciones nordestinas; también podemos encontrar valiosos datos sobre este aspecto en numerosos estudios de comunidad realizados en el nordeste.^{60/} Pero por más ilustrativos que sean estos datos, son incompletos para trazar un cuadro real de la situación de la fertilidad, la natalidad y mortalidad para toda la zona; y sobre todo si atendemos de manera particular a la mortalidad infantil en cada una de esas regiones culturales (sertaneja y litoranea), se observa que son muy escasas. Por lo tanto, en el análisis que sigue nos limitamos a indicar datos relativos a las comunidades de Potengi y Piaçabucu, en la zona del litoral, y Xique-Xique, en la zona sertaneja.^{61/}

^{58/} Véase Sorre: 1948: I.; Monge: 1951.

^{59/} Véase Huntington: 1935, I: 402.

^{60/} Entre los estudios de comunidad realizados en el "nordeste" y aún no publicados figuran los de Alceu Maynard Araujo sobre "Passagem Grande"; de Alfonso Trujillo Ferrari, sobre "Potengi uma pequena comunidade do Rio São Francisco", y de Otávio da Costa Eduardo sobre "Agreste".

^{61/} Véase Fernando Altenfelder Silva: Análise Comparativa de Alguns Aspectos da Estrutura Social de Dua Comunidade do Vale do Rio São Francisco. Curitiba: 1955.

1. Fertilidad, natalidad y mortalidad

A propósito de fecundidad, en algunas localidades del nordeste suele oírse la opinión de que después de los 50 años generalmente, las mujeres no pueden procrear; en la localidad de Potengi (Alagoas) se comprobó que del grupo de 45 a 50 años, sólo una tuvo un hijo a los 48 años; las otras tuvieron el último a los 42 años y la mayoría a los 38 años.^{62/}

Examinando el grupo de mujeres de más de 50 años, en número de 41, se observó que 4 no tuvieron hijos, siendo tres de ellas viudas; 4 permanecieron solteras y sin hijos; 2 no pudieron informar por estar enfermas y 3 estaban de paso por la comunidad. Las 28 restantes, que son madres, tienen un total de 277 hijos, lo que da una media aritmética de fertilidad de 9.5 hijos para cada una. En Xique-Xique en una encuesta realizada en 1952,^{63/} se comprobó idéntica situación, ya que había 30 mujeres de más de 50 años, edad generalmente considerada como estéril. Esas mujeres tuvieron un total de 222 hijos, lo que da una media aritmética de fertilidad de 7.4; 2 mujeres habían tenido 13 hijos cada una, 3 habían tenido 5 cada una y 5 habían tenido 11 hijos cada una, en tanto que en las otras el número de hijos variaba de 1 a 10.

Este hecho de constituir las familias proles numerosas puede explicarse por razones sociológicas, ecológicas y culturales. Desde el primer punto de vista, existen actitudes que demuestran y fijan el concepto, a veces liviano, que se tiene del crecimiento de la familia, como cuando se dice que divertimento de pobre é fazer filhos. Pero esta actitud no se substraer de connotaciones históricas, particularmente en la zona del litoral, donde las exigencias de la intensa actividad rural, población y mando hicieron que la familia colonial se lanzara de lleno a sus funciones procreadoras.^{64/}

^{62/} Véase Trujillo Ferrari: Potengi.

^{63/} Véase Altenfelder Silva: 1955: 57.

^{64/} Véase Nestor Duarte: A Ordem Privada e a Organização Política Nacional, São Paulo, Ed. Nac. 1939.

En cuanto a los factores ecológicos, si no repercuten directamente sobre la natalidad, por lo menos corresponden a las expectativas del crecimiento de la familia, o mejor, impera un instinto de propender a la subsistencia de la prole, evitando la extinción de la familia. El elevado porcentaje de mortalidad, principalmente infantil, es hasta cierto punto un factor que obliga indirectamente a alta fertilidad. Este equilibrio vital se consigue por la alta fertilidad^{65/} de la familia, dándose inclusive el caso de que los padres se sienten conformados ante la enfermedad de un hijo de pocos meses o años cuando la esposa está esperando otro. Durante nuestras investigaciones en el nordeste, tuvimos oportunidad de conocer familias que habían perdido de 6 a 9 hijos y que tan sólo llegaron a vingar (sobrevivir) 1 ó 2.

Obsérvanse frecuentemente en los distritos rurales del nordeste, familias con una prole numerosa y carentes de recursos económicos, pues este hecho depende también de una cierta configuración cultural, como el desconocimiento de la utilización de procedimientos anticoncepcionales comunes en las grandes ciudades; o si tienen algún conocimiento, están vinculados con la creencia local que muchas veces no produce los efectos biológicos esperados.

Los datos relativos a los nacimientos registrados durante el quinquenio de 1951-55 en los estados del nordeste, permiten formarse una idea aproximada del cuadro de natalidad, aunque estos nacimientos obedecen a circunstancias que pasamos a especificar sin mayores pretensiones de un análisis profundo. Los datos de nuestras investigaciones y los datos estadísticos basados en los censos, son insuficientes para definir las condiciones específicas de cada zona y, sobre todo, para seguir de cerca los efectos biológicos relacionados con los nacimientos y muertes de los nordestinos en São Paulo y que guardan relación también con el proceso de adaptación.

^{65/} Los términos fecundidad y fertilidad son usados con la siguiente acepción: Fecundidad indica la reproducción potencial y el término Fertilidad expresa la reproducción efectiva de la población (véase Smith: 1942: IV: 1950 p. 62-63).

Comparando los datos relativos a los nacimientos según los respectivos registros de nacimientos, se puede trazar un porcentaje relativo de sobrevivencia para los diferentes estados del Nordeste que comparados con São Paulo, nos revelará hechos en cierto sentido similares. Es verdad que la obtención de este porcentaje relativo de sobrevivencia es nada más que un instrumento de análisis y comparación, dado que los registros no acusan una veracidad real ya que un gran número de personas dejan de inscribir a sus hijos en la fecha indicada por ley; de ahí que el número de inscritos correspondientes a los años anteriores sea sorprendentemente voluminoso. Por otro lado, el registro de los mortinatos también está saturado de fallas, principalmente en lo que se refiere a muchos sectores rurales, en donde los nacidos muertos generalmente son enterrados en la propia casa o en el quintal sin que el fallecimiento sea comunicado a las autoridades competentes.

No despreciamos aquí las cifras relativas a los coeficientes de natalidad y de fertilidad; sin embargo nos parecen poco significativas frente a las causas ya indicadas, pues el procedimiento de hallar los porcentajes relativos e indicar un porcentaje medio para el quinquenio 1951-55 nos parece estar más cerca de la realidad que los respectivos coeficientes, por ser estos últimos más de carácter teórico y encontrarse alterados por las desviaciones que provoca la evasión en la inscripción. Así, por ejemplo, no es raro que durante las épocas de elecciones, muchas personas, influenciadas por los cabos electorales, procuran inscribirse para obtener su partida de nacimiento y con ella, la libreta electoral.

No es posible en este trabajo apuntar cifras para elucidar el papel de la asistencia médica en los distritos rurales del nordeste; sin embargo, no es exageración manifestar que aproximadamente las 3/4 partes de la población rural femenina no cuentan con asistencia médica con ocasión del parto.

En São Paulo las familias transplantadas del nordeste tienen mejores oportunidades de recibir esa atención médica. Si insistimos en el aspecto de la asistencia médica, es porque en la zona rural y también en los sectores urbanos del área sertaneja la incidencia de la mortalidad infantil

/se manifiesta

se manifiesta de manera alarmante, como en el caso de Xique-Xique, que en 1951 acusaba un coeficiente de mortalidad infantil de 351.7, coeficiente que resulta de la relación de los 51 fallecimientos de menores de un año multiplicados por 1 000 y divididos por los 145 nacimientos registrados. Son éstas cifras que demuestran una alta tasa de mortalidad infantil explicada por la falta de cuidados higiénicos y de atención médica.^{66/} En 1952 esta situación fue aún más grave para el municipio de Piaçubucu, donde el coeficiente de mortalidad infantil alcanzó a 584.2, lo que indica un bajo grado de crecimiento vegetativo para ese municipio durante aquella fecha, pues se registraron 180 nacimientos, 8 mortinatos y 103 muertes de menores de 1 año,^{67/} causadas en su mayor parte por enfermedades intestinales.

A pesar de que el porcentaje medio de sobrevivencia en el estado de São Paulo resulta inferior al de los estados del Nordeste,^{68/} lo que importa cierta contradicción, el inmigrante nordestino encuentra en dicho estado condiciones y auxilios favorables para evitar en cierta medida el elevado índice de mortinatalidad y mortalidad infantil en los distritos urbanos. Sólo el estado de Pernambuco se coloca por debajo del porcentaje medio de sobrevivencia correspondiente a São Paulo. Desafortunadamente la explicación de este hecho cae en el campo de las conjeturas si primero no se evitan las irregularidades que aparecen en las estadísticas - como ocurre con las inscripciones de nacimientos fuera del tiempo prescrito para ello - y luego se lleva a cabo una investigación más amplia encaminada a enfocar las causas del fenómeno, que por cierto son múltiples.

Es verdad que la asistencia médica y la orientación sobre cuidados higiénicos pre y postnatales se reducen casi únicamente a la metrópoli y a las ciudades del interior del estado que cuentan con centros de salud. Sin embargo, esos servicios tropiezan con grandes dificultades en el desarrollo de sus programas de acción, debido principalmente a la propia situación

^{66/} Véase Altenfelder Silva: 1955: 58.

^{67/} Investigación realizada por Alceu Maynard de Araújo, a publicarse en breve.

^{68/} Véase cuadro 19.

BRASIL: NATALIDAD EN LOS ESTADOS DEL NORDESTE DE SAO PAULO, 1951-55

(Número de nacidos vivos y nacidos muertos inscritos)

Estados	1951			1952			1953			1954			1955			(d)
	(a)	(b)	(c)	(a)	(b)	(c)	(a)	(b)	(c)	(a)	(b)	(c)	(a)	(b)	(c)	
Maranhao	993	62	94.1	6 458	227	96.6	7 816	374	95.4	5 839	214	96.4	9 793	366	96.3	95.7
Piauí	1 119	17	98.5	3 785	220	94.5	6 533	396	94.2	6 864	434	94.0	7 609	156	97.9	95.8
Ceará	7 343	106	98.5	13 285	200	98.5	26 654	546	98.7	24 879	204	99.1	25 672	217	99.1	98.7
Rio Grande do Norte	4 703	291	95.1	9 440	480	95.1	13 293	603	95.6	14 480	609	95.9	15 133	510	96.7	95.6
Paraíba	11 475	673	94.4	18 906	1 115	94.4	22 445	1 453	93.9	21 776	1 216	94.7	24 262	1 179	95.3	94.5
Pernambuco	8 774	899	90.7	20 715	2 220	90.3	26 365	2 626	90.9	28 138	2 535	91.7	30 097	2 688	91.8	91.0
Alagoas	2 291	57	97.5	8 601	520	94.2	11 105	649	94.4	9 802	587	94.3	11 414	637	94.7	95.0
São Paulo	165 805	9 536	94.5	216 312	15 391	93.3	221 272	12 862	94.5	239 368	14 631	94.6	235 770	12 932	94.8	94.3

Fuente: Anuarios Estadísticos do Brasil 1955-1957.

(a): Nacidos vivos.

(b): Nacidos muertos.

(c): Porcentaje de sobrevivencia.

(d): Porcentaje medio de sobrevivencia, 1951-55.

económica y al analfabetismo del inmigrante, hecho que nos fue posible comprobar por los datos del Centro de Salud de la Facultad de Higiene de São Paulo; como reza en el informe de una de las visitadoras sociales que cita el caso de las embarazadas: "Trabalhavam até o dia do parto, não lhe sendo possível assistir o curso para mães, que o Serviço de Enfermagem mantém. Frequentaram bem o Serviço Pré-Natal, e receberam ampla orientação nas visitas domiciliares".^{69/}

Tanto para las enfermeras como para las visitadoras sociales era una experiencia valiosa atender ese grupo de nordestinos (provenientes de Piauí), sobre todo si se tiene en cuenta que para hacer frente a las exigencias del caso habían de someterse al arte de la improvisación. Así, para las demostraciones prácticas en el cuidado del recién nacido, a falta de los elementos necesarios más esenciales - como laboratorios -, el baño del nene era realizado en una lata de gasolina con jabón de baja calidad y secándolo con un trapo limpio anteriormente expuesto al sol.

No habiendo espacio en la casa para guardar las cosas del nene, optaron por colgarlas de las vigas del techo. La preparación de la mamadera exigió igualmente gran dedicación de las enfermeras para evitar o remediar el relajamiento de los principios higiénicos necesarios. Por otra parte, era evidente el condicionamiento cultural de las madres nordestinas, que significaba en gran medida una barrera a las orientaciones impartidas por las enfermeras.

Con relación a la mortalidad infantil de los inmigrantes nordestinos en la ciudad de São Paulo, aún no hemos llegado a conclusiones que pudieran señalarse aquí. Ello se debe, en primer lugar, a que nuestras investigaciones se hallan en la órbita de ese problema, y en segundo lugar, a que no existe literatura ni tentativa alguna de elaborar cuadros de sobrevivencia de inmigrantes nordestinos en São Paulo, o en cualquier localidad del Sur, como se comprobó con los inmigrantes alemanes.^{70/}

La adaptación de los inmigrantes nordestinos en la capital de São Paulo, y, de manera general, en ese estado y en otros estados del Sur, es un fenómeno que debe ser investigado en profundidad. A pesar de producirse el retorno de un número considerable - lo que examinaremos en otro trabajo - este fenómeno no puede ser atribuido a causas biológicas, sino a ciertos factores de orden ecológico, sociológico y cultural.

^{69/} Informe de la visitadora social del Centro de Salud de la Facultad de Higiene de São Paulo.

^{70/} Véase Willens: 1939.

2. Acomodación

Los procesos acomodativos se explican por lo general en función de la aceptación de las condiciones materiales impuestas por el nuevo medio social; o bien tales procesos son considerados como formas de interacción social en su manifestación externa orientada a sustraer o mitigar el conflicto. Ambas formas de definir el proceso acomodativo son válidas. Cuando estos hechos son examinados siguiendo un approach interdisciplinario, o sea conjugando y utilizando funcionalmente los diferentes abordágenes, en el caso del estudio de los inmigrantes nordestinos en São Paulo pueden ayudarnos a dar una mayor amplitud y profundidad a la comprensión del proceso. Aplicando este método, intentaremos abordar los aspectos externos y estructurales de la configuración social y cultural de los inmigrantes nordestinos en São Paulo y de sus cambios, renuncias y adopción de elementos inherentes a la comunidad metropolitana. Habitación, alimentación, vestido, transacciones comerciales, tipos de trabajo, formas de transporte, propiedad: he aquí otros tantos factores que, colocados en un esquema comparativo entre São Paulo y el nordeste, nos ofrecen diferencias de diversos grados, como trataremos de especificar más adelante.

3. Habitación

La habitación puede ser abordada en su triple aspecto: ecológico, cultural y social. En los dos primeros casos, con relación a los nordestinos en São Paulo emergen circunstancias asociadas a sus necesidades vitales de transplatación cultural, pudiéndose afirmar que los efectos acomodativos son retardados, de modo amplio o en parte, por la persistencia de la transplatación cultural. Tratándose de las clases sociales más bajas que llegan directamente a la ciudad de São Paulo, o de aquellas que retornan del interior, generalmente procuran localizarse en los sectores periféricos de la ciudad, en los barracones de las favelas, o construyendo sus propios casebres. Otras personas, que disponen de ciertos recursos - que no exceden de 2 a 5 mil cruzeiros -, se dirigen a los cortizos (callejones o convertillos) que se extienden por los arrabales de la ciudad (barrios de Vila Buarque, Barra Funda, Liberdade, Bela Vista, Santa Efigenia). A veces, los cortizos - formados por pequeños cubículos en que viven en promiscuidad personas y

/animales (perros,

animales (perros, gatos, gallinas) - toman nombres que la vecindad les atribuye como sanción satírica, como "navio encalhado". 71/

Las favelas están constituidas por agrupamientos de barracones o de casebres que se sitúan en la periferia de la ciudad de São Paulo o en los sitios desocupados dentro de la misma, que van invadiendo paulatinamente cuando esos sitios están abandonados por alguna razón que no permite su utilización inmediata, sea por los dueños, sea por la Prefectura. Es el caso de las favelas del Vergueiro, de Buraco Quente (Pozo Caliente), de Vila Prudente y otras.

Como ya manifestamos, las moradas se construyen con tablas que obtienen de las demoliciones o de los sobrantes de las propias construcciones donde trabajan; a veces se encuentran casas de pau-pique que indican justamente esa etapa de transplatación cultural. Explicase esa transplatación principalmente porque cada inmigrante nordestino, procedente de la zona rural de ambas áreas culturales, construye sus propias habitaciones o por lo menos tiene idea de la manera cómo se levanta una casa en relación con los padrones tecnológicos de su cultura local. En estas circunstancias, los retirantes o inmigrantes nordestinos, cuando no se hospedan o alquilan un barracón o un cuarto en los cortizos, apenas tienen oportunidad de construir una casa procuran hacerlo guiados por esos rudimentos tecnológicos de su cultura original.

Las favelas, en relación con los inmigrantes procedentes de distritos urbanos del nordeste, no dejan de constituir también transplataciones culturales, como quiera que reflejan una fuerte relación con el original mocambo que el inmigrante poseía, ora erigido en los mangues, ora en los morros, como se puede observar en Recife y en otras capitales nordestinas. Por otro lado, no se puede olvidar que en el propio Nordeste las migraciones desde las zonas rurales hacia las ciudades, principalmente hacia la capital de los estados nordestinos, contribuye a la proliferación de esos mocambos, lo que a su vez repercute en una transplatación cultural de la choza rural del campesino, con pequeñas modificaciones impuestas por la urbe en cuanto a su tamaño y forma y a los elementos empleados.

71/ Antes de que su transporte se realizara por vía terrestre, los inmigrantes nacionales eran conducidos por vía marítima y desembarcaban en el puerto de Santos, razón por la cual este "cortizo" fue llamado "navio encalhado", por el gran número de nordestinos que se acomodaron en ese barrio.

Se pudo comprobar en São Paulo que los inmigrantes nordestinos que vivían en pensiones, cuartos y "cortizos" en 1956 y comienzos de 1957, casi en su totalidad pagaban alquileres que oscilaban entre 125 y 1 500 cruzeiros; otros vivían como cuidadores en los propios edificios en construcción; otros, que habitaban en favelas, eran dueños de sus propias casas, pero sin ningún derecho sobre el terreno; y, por último, otros inmigrantes vivían como arrendatarios de esos barracones pagando arrendamientos inferiores a 400 cruzeiros.

Hemos efectuado también para este trabajo un breve análisis de 100 casos para poner en claro algunos datos referentes a la habitación y su relación con el proceso de acomodación, lo que es factible comprobar mediante un primer examen de ese fenómeno, por la especificación del alquiler pagado (véase el cuadro 20).

Cuadro 20

BRASIL: ALQUILER DE LAS VIVIENDAS DE LOS NORDESTINOS EN SAO PAULO (ESTUDIO DE 100 CASOS), 1956-57

Alquiler, en cruzeiros.	Porcentaje
Menos de 500	23
501 a 1 000	22
1 001 a 1 500	25
1 501 a 2 000	5
Más de 2 001	5
No pagan alquiler	17

Fuente: Investigación del autor en 1956-57.

Como ya se mencionó, de los 100 casos estudiados como muestra, 70 por ciento de los inmigrantes nordestinos pagaba alquileres mensuales de 125 a 1 500 cruzeiros; 10 por ciento pagaba por encima de 1 501 cruzeiros. Entre los que pagaban los alquileres más altos figuran uno de 5 000, otro de 5 500 y finalmente uno de 7 000 cruzeiros, haciéndose patente un cierto ajuste a las exigencias de la metrópoli, como en el caso de un inmigrante que pagaba 7 000 cruzeiros por una casa donde instaló un bar (en la Barra

/Funda), sirviendo

Funda), sirviendo ese mismo bar como punto de concentración de un grupo de aficionados al fútbol, en su mayoría nordestinos. Este hecho demuestra una adaptación a las relaciones sociales de la vecindad, habiendo conquistado ese inmigrante cierta posición y cierto prestigio que demuestran no sólo un grado bien avanzado de asimilación, sino también la cristalización de su acomodación.

Para seguir el proceso acomodativo con relación a la habitación en São Paulo, se tomaron como objeto de examen e investigación el registro de domicilios del indicado Centro de Salud y los 100 casos señalados, estos últimos parte de nuestro trabajo más amplio. Los constantes cambios de domicilio llegaron a poner en evidencia algunos hechos relacionados con el problema que estamos analizando.

Las viviendas eran alquiladas o prestadas cuando se trataba principalmente del primer domicilio de los inmigrantes nordestinos. De 24 casos, se mudaron a una segunda vivienda de mejores condiciones 5 de ellos, y sólo uno hizo una tercera mudanza.

De los primeros 19 casos, varios ya habían cambiado de domicilio antes de inscribirse en el Centro de Salud de la Facultad de Higiene; sin embargo, la mayoría había llegado a São Paulo en fecha reciente. Se registró un caso que no indicaba cambio de domicilio porque la casa le había sido cedida, sin necesidad de pagar alquiler. De aquellos que se habían mudado para una segunda residencia, se notó una cierta mejora en la habitación; uno de ellos había comprado su propio barracón, que más tarde derribó para construir una nueva casa de ladrillos, demostrando con ello que las exigencias de la ciudad se habían hecho sentir profundamente, ya que la vivienda fue dotada de los servicios inherentes a la vida urbana, como instalación de luz, agua, desagüe, cocina, baño y cuarto.

Con relación al tipo de esas habitaciones (primera residencia), 17 eran tipo barracones, localizados por lo común en las partes interiores de las favelas, patios o cortizos; generalmente, en estos barracones existía más de una familia, o varias personas emparentadas o conocidas. Las 7 casas construidas de ladrillos estaban habitadas en su mayoría por una familia y solamente 2 de ellas eran de carácter colectivo.

Con respecto a la conservación de las viviendas, denotaban en su mayoría maltrato, consecuencia de los hábitos higiénicos y, también, del propio material de las construcciones.

Estas casas presentaban un número de cuartos que variaba de 1 a 5, a saber: de una sola habitación, 2 casas; de dos habitaciones, 10 casas; de tres habitaciones, 9 casas; de cuatro y cinco habitaciones, 2 casas; y sin datos, una.

Como se puede deducir, la existencia de un mayor número de casas con 2 y 3 habitaciones se debe particularmente a dos factores: primero, la propia situación económica del inmigrante nacional a quien, por lo general, en su primera fase de acomodación no le es permitido contar con casas suficientemente espaciales; y segundo, por la propia transplatación cultural, dado que las casas rurales del Nordeste generalmente cuentan con dos o tres habitaciones y, como ya indicamos, la transplatación cultural actúa como factor retardativo en el proceso de acomodación.

Otro aspecto relacionado con los estudios urbanísticos e íntimamente vinculado a los procesos de acomodación consiste en la movilidad espacial dentro de la propia metrópoli. El cambio de residencia, como ya se indicó,^{72/} muestra en cierta medida la marcha del proceso acomodativo. Pero este proceso se hace más evidente cuando, además de relacionarse con el mejoramiento de las condiciones del domicilio, se une a la mudanza a barrios de "mejor calificación". Este hecho puede estar implícito o explícito en las actitudes y deseos del nordestino, que a su vez pueden ser considerados sea de una manera real, sea de una forma ideal. Es necesario considerar estos criterios (real e ideal) porque muchas veces la condición económica negativa del inmigrante no le permite vivir en una "mejor" casa o en un "mejor" barrio; no obstante encontrarse aquél adaptado a las condiciones materiales de la sociedad urbana. Estas consideraciones no permiten sin embargo afirmar como principio general que el proceso de ajuste o de acomodación se produce debido a esos cambios, ya que el proceso puede ser también inverso, o el cambio de domicilio no siempre tiene por fin una mejoría en el sentido de las comodidades. Estas y otras manifestaciones - asociadas o no al proceso acomodativo - se examinaron en los 100 casos considerados.

^{72/} Véase la página 66 de este trabajo.

Esos 100 casos, indicados al azar, representan las declaraciones de nordestinos que se encontraban viviendo en los barrios de Ipiranga, Barra Funda, Osasco, Casa Verde, Freguesia do Ó, Vila Celeste, Mooça, Pirituba, Liberdade, Penha, Tucuruvi, Vila Buarque, Perdizes, Vila Carolina, Vila Paulina, Cambuci, Rio Pequeno, Butantan y Santo Amaro. De esos 100 informantes, sólo 41 habían vivido en otro barrio, pero tenían su domicilio en el barrio en que fueron entrevistados; 19 se negaron a dar información.^{73/}

Los factores que influyen en la movilidad espacial dentro de la metrópoli están relacionados indirectamente con el proceso de acomodación. Así, las informaciones indicaban como motivos que obligaron a ese cambio de domicilio: "La casa de mi hermano era muy estrecha; por eso nos mudamos"; "la casa donde vivíamos estaba muy lejos de mi trabajo"; "porque compré mi propia casa"; "vivíamos en un cuartito y pagábamos mucho; por eso nos mudamos"; "compré terreno e hice mi casa"; "porque me casé"; "cambié de empleo"; "gastaba mucho en transporte"; "para estar más cerca de donde trabajo". Estas y otras informaciones ponen en evidencia las causas que motivaron el cambio de domicilio.

De las declaraciones antes citadas como ejemplo, las que más se acentúan o repiten son aquellas que están más relacionadas con el trabajo del inmigrante, o sea, la distancia de su domicilio a la fábrica u otro lugar donde trabaje, y también el gasto de transporte. Tratándose de inmigrantes nacionales que llegaron solteros, al contraer matrimonio se vieron obligados a procurarse un nuevo domicilio, como ocurrió en 5 casos.

^{73/} Muchos de los informantes fueron entrevistados en lugares donde se encontraban trabajando; de ahí que no se insistió en que declarasen sus domicilios.

Cuadro 21

BRASIL: ESTUDIO DEL CAMBIO DE DOMICILIO DE INMIGRANTES NORDESTINOS
 EN SAO PAULO, 1957

Barrios	Vivió en otro barrio	No vivió en otro barrio	Sin datos	Total
Ipiranga	6	8	-	14
Barra Funda	9	5	2	16
Penha	3	4	2	9
Perdizes	9	4	2	15
Osasco	-	-	2	2
Freguesia do O	2	1	-	3
Casa Verde	-	1	-	1
Vila Celeste	-	1	-	1
Mooça	1	-	-	1
Pirituba	1	-	-	1
Liberdade	1	2	-	3
Tucuruvi	1	-	-	1
Franco da Rocha	-	-	1	1
Vila Buarque	-	-	1	1
Vila Carolina	-	-	1	1
Cambuci	5	3	-	8
Butantan	3	7	2	12
Rio Pequeno	-	2	-	2
Vila Paulina	-	1	-	1
Santo Amaro	-	-	1	1
Sin datos	-	1	5	6
Totales	41	40	19	100

Fuente: Investigación del autor.

En tres casos esta mudanza se debió a la compra de casa propia, o del terreno en que los inmigrantes construyeron su residencia. Permanecieron por lo menos 5 años mudando de domicilio hasta obtener su propiedad, lo que indica, hasta cierto punto, que a la adaptación precede un proceso de experimentación en que los individuos son lanzados a una serie de contingencias de orden ecológico, social y cultural.

Finalmente, algunos cambios de domicilio se debieron al retorno de los inmigrantes a sus puntos de origen y a que cuando regresaron a São Paulo se vieron obligados a establecerse en otro barrio o en otra residencia.

Aún más, con la finalidad de confirmar este aspecto acomodativo, se procuró saber quiénes pensaban o tenían deseos de ir a vivir en otro barrio o de alquilar una casa mejor. De los 100 informantes, 66 dieron respuestas negativas, lo que señala un cierto ajuste a las condiciones de morada, o en su defecto, muchos de ellos - ganando sueldos relativamente bajos - no deseaban alquilar casas de mejores condiciones o con un mayor número de cuartos. Por otro lado, en muchos de ellos el ajuste era nada más que ecológico y no sociológico. Los que respondieron que deseaban mudarse a una nueva residencia eran apenas 6, y este deseo lo formulaban 4 de ellos porque habían comprado terrenos a plazo, precisando que se mudarían tan pronto pudieran construir ellos mismos su propia vivienda.

Los 12 informantes que se manifestaron indecisos parecían afectados aún por el proceso de acomodación, si bien este juicio puede ser un tanto subjetivo. En cambio, pudo apreciarse mayor objetividad en relación con sus actividades de trabajo, alimentación y hábitos de vestir, lo que permitió seguir la marcha del indicado proceso.

Cuadro 22

BRASIL: DESEOS DE CAMBIO DE DOMICILIO DE LOS INMIGRANTES NORDESTINOS
 EN SAO PAULO, 1957

Barrios	Piensa mudar de domicilio a otro barrio				Total
	Si	No	No sabe	Sin datos	
Ipiranga	1	12	1	-	14
Barra Funda	1	8	3	4	16
Penha	-	6	2	1	9
Perdizes	1	9	3	2	15
Osasco	-	2	-	-	2
Fregesia do O	-	3	-	-	3
Casa Verde	-	1	-	-	1
Vila Celeste	-	1	-	-	1
Mooça	-	1	-	-	1
Pirituba	-	1	-	-	1
Liberdade	-	3	-	-	3
Tucuruvi	-	1	-	-	1
Franco da Rocha	-	-	-	1	1
Vila Buarque	-	-	-	1	1
Vila Carolina	-	-	-	1	1
Cambuci	1	6	-	1	8
Butantan	-	9	2	1	12
Rio Pequeno	1	1	-	-	2
Vila Paulina	-	1	-	-	1
Santo Amaro	-	-	-	1	1
Sin datos	1	1	1	3	6
Totales	6	66	12	16	100

Fuente: Encuesta realizada por el autor.

4. Alimentación

Otro aspecto de la acomodación de los inmigrantes nordestinos que también se encuentra íntimamente ligado con el proceso de adaptación, es su familiarización con los hábitos alimenticios de la metrópoli de São Paulo. Si no sufre un cambio total de su dieta original según los lugares de procedencia, por lo menos introduce apreciables alteraciones en gran parte de los productos, manera de prepararlos y cantidades ingeridas. Esto no indica que los productos alimenticios de sus lugares de origen no sean factibles de ser adquiridos en São Paulo. Además, obsérvase que la alteración en el sistema culinario, o mejor dicho, en los hábitos dietéticos del nordestino se producen de una manera casi brusca, pues tanto los hombres como los jóvenes, solteros o casados, que se encaminan a la ciudad de São Paulo sin sus esposas o parientes - o aun también cuando son acompañados por éstos - tienen que amoldarse a los alimentos que pueden comprar ya preparados en los restaurantes y pensiones, que por cierto responden a padrones culinarios bien diversos a los del Nordeste. Pocos son los casos en que las mujeres o los propios hombres preparen sus alimentos al producirse el primer contacto con Sao Paulo. Es verdad que, ya instalados, o cuando han adquirido una casa, barracón o un cuarto en un cortizo, muchos de los inmigrantes pasan a preparar sus alimentos, aunque paulatinamente sus recetas culinarias van impregnándose de cierto sincretismo, si podemos emplear este término para el referido hecho.

Un padrón estandarizado entre los inmigrantes nordestinos es el empleo de la boja (fiambre) durante el viaje del Nordeste a Sao Paulo o a otras regiones distantes, lo que hace que no comiencen a sentir desde temprano las influencias de platos exóticos.

Varios estudios realizados en el Nordeste sobre temas dietéticos demuestran las diferencias y similitudes que existen entre la región del Sertão y la del Litoral. Josué de Castro, en su libro Geografía da Fome (Rio de Janeiro, 1952), considera la primera región dentro de lo que denomina "área de epidemias de fome" (zona de hambre epidémica) y la segunda, dentro del "área de fome endémica" (zona de hambre endémica).

En la región sertaneja la alimentación se basa en el frejol, el maíz, la chancaça y la carne, en tanto que en la zona del litoral los productos alimenticios esenciales están constituidos por la harina de yuca (farinha)

/frejol, charque

frijol, charque (carne seca, llamada también carne ceará), aipim (Manihot palmata Muell. Arg.) y azúcar.

De nuestras investigaciones en la zona del valle del río São Francisco ^{74/} (para la zona litoral) se desprende que las calorías ingeridas diariamente, sobre todo por la población rural de clase baja, son de 1 000 a 1 800, si se puede generalizar a base de las muestras obtenidas en Potengi, Propiá, Colégio y otras localidades. Con relación a la región sertaneja, el problema de la ingestión de calorías - si podemos calificar de problema a este rasgo cultural - parece ser mucho más agudo, sobre todo cuando dicha región es azotada por fuertes estios que provocan el desaparecimiento de los recursos alimenticios. Considérase que el promedio energético es de 1 645 calorías diarias.

No pretendemos aquí analizar las condiciones cualitativas de las variaciones locales de la alimentación en esas regiones, que por cierto existen a partir de ese background dietético que acabamos de apuntar: el inmigrante nordestino en São Paulo tiene que habituarse al consumo de otros alimentos, que en verdad no le eran desconocidos, o acerca de los cuales por lo menos había escuchado referencias, como la harina de trigo, las papas, los macarrones y fideos, la "linguiça", la mantequilla, las salchichas, el arroz (principalmente para los originarios del Sertão, donde raramente se cultivan estos productos); arvejas, hortalizas y frutas de climas templados, como veremos más adelante.

Guisos típicos del Nordeste, como las famosas buchadas,^{75/} se reservan para los días de carne, fresca o seca; el charque,^{76/} la umbuzada,^{77/}

^{74/} Monografía sobre la comunidad de Potengi, que publicará próximamente la "Escola de Sociologia e Política" de São Paulo.

^{75/} Este plato típicamente del Nordeste consiste en un cocinado de las vísceras en el bucho abierto y después rellenado. La buchada puede ser de carnero, cabrito o buey. Las vísceras hervidas son luego aderezadas con ajos, pimienta, sal y vinagre, y después embutidas en el bucho del animal (Josué de Castro: 1952: 257). Las buchadas son llamadas también paneladas.

^{76/} El charque se llama también carne seca, jabá o carne de ceará y carne de sol.

^{77/} Este plato es preparado con los frutos del umbu (Spondias tuberosa), de donde proviene su nombre.

la passoca, ^{78/} la cangica, el angu, el cus-cus ^{79/} y otros platos son sustituidos íntegra o parcialmente por las macarronadas, por el virado a paulista o por el picadinho (batatinha con carne). Los bifes y churrascos pasan igualmente a incrementar el nuevo cardapio.

El empleo casi semanal de la feijoada (frejolada) y el gusto despertado por el chopí (cerveza fresca de barril) - en el Nordeste la cerveza es bebida festiva - son motivos adicionales para que el inmigrante dé un paso más hacia la aceptación de los hábitos dietéticos del paulista. ^{80/}

Las frutas silvestres del Nordeste, que eventualmente son tomadas de la caatinga, sirven para complementar la alimentación del morador. Esas frutas - como la mangaba (Mangifera Speciosa), el araça (Psidium araça), el cambuí (Myrcia Schaerocarpa DC) - o las que se obtienen en los cerrados o también en las zonas boscosas del litoral - como el caju (Anacardium Occidentalis Lin) la gabiropa, la mamona de cachorro, el araticum, la ameixa (Ximerica americana) - y muchas otras, son tema de recuerdos agradables cuando el inmigrante, lejos de su tierra natal, tiene que habituarse a otras frutas que, al primer contacto, emergen como exóticas. Tal ocurre con la manzana, las peras, las uvas, los melocotones y otras de tierras de clima templado; sin embargo, estas frutas llegan a ser consideradas a veces como artículos de lujo debido a sus precios elevados. ^{81/} De ahí que las frutas comunes que se sirven como postre, o que comen fuera de comidas, son los plátanos, míxiricas, abacaxi, melancias, jaboticabas, etc., principalmente durante las respectivas épocas de abundancia.

^{78/} Mixtura de carne seca o fresca macerada o molida en un pilao (mortero de madera) con harina de yuca tostada.

^{79/} Sobre la cangica, angu, cus-cus y otros platos típicos del Nordeste del Brasil véanse las siguientes obras: Josué de Castro: Geografia da Fome (4a. ed.), Rio de Janeiro, 1952; O Problema da Alimentação no Brasil (3a. ed.), São Paulo, 1939; B. José de Souza: Dicionário da Terra e da Gente do Brasil (4a. ed.), São Paulo, 1939.

^{80/} La diferencia entre paulistano y paulista consiste en que el primero es originario de la capital y el otro de cualquier punto del estado.

^{81/} Consignanse a continuación los precios de algunas frutas que se venden en São Paulo (1958): manzanas, 15 cruzeiros la unidad; peras, 15 cruzeiros la unidad; naranjas, 3 cruzeiros la unidad; melocotones, 8 cruzeiros cada uno; plátanos nanica, 7 cruzeiros la docena; frutillas, 40 cruzeiros el 1/2 kilo; piñas, 15 cruzeiros cada una; papayas, 12 cruzeiros el kilo.

En varios estudios^{82/} se considera que el estado de São Paulo, juntamente con los estados de Río, Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul, tienen un padrón alimenticio más elevado que otras regiones. En la paulicea, este hecho se relaciona íntimamente tanto con su desenvolvimiento industrial como agrícola, habiéndose estimado que comprende el 80 por ciento de la capacidad económica del Brasil. De ahí que el inmigrante nordestino entra en contacto no sólo con la variedad, sino también con la cantidad y calidad, ocurriendo inclusive que muchos de esos alimentos son más baratos que los que adquiriría en los botecos (pequeños almacenes) de su tierra de origen.

Parece indiscutible que la alimentación es más sólida que en la tierra de origen. El inmigrante logra este avance a través de su propio rendimiento trabajando en São Paulo. Sin embargo, no está de más recordar que existen factores sociales y culturales que influyen en ese avance; el solo hecho de aceptar y de habituarse a los nuevos alimentos refleja ese cambio cultural, que a su vez está íntimamente relacionado con el proceso de acomodación.

5. Vestimenta

Afirmase que el vestido es un índice de clase o capa social. Este tipo de exteriorización de los individuos considerados desde el punto de vista sociológico, se acentúa cuando nos referimos más específicamente a su aspecto ecológico, pues responde a una necesidad tan vital como la habitación. Los aspectos sociológico y ecológico, juntamente con el cultural, pueden considerarse como inseparables para el análisis del proceso acomodativo de los nordestinos en São Paulo. Nuestras investigaciones en la Hospedaria de Inmigrantes han revelado que casi la totalidad de la población adventicia de la paulicea está constituida por elementos pertenecientes a las capas sociales más bajas, como ya se indicó en otra parte de este trabajo. Tanto en

^{82/} Véanse G.H. de Paula A. de Ulhoa Cintra y Pedro Egidio de Carvalho: "Inquerito sobre a alimentacao popular em um bairro de São Paulo", Revista do Arquivo Municipal de São Paulo, 1935, XVII:121-175; Almeida Junior, "Nosso diário alimentar, Arquivos do Instituto de Educação, 1935 (1) Setembro; Cleto Seabra Veloso: "Alguns aspectos da alimentação no Rio Grande do Sul", separata del Arquivo Brasileiro de Medicina, 1942.

el Sertão como en el Litoral, el vestido está condicionado por las exigencias del propio habitat; la ausencia de inviernos rigurosos y, por el contrario, el calor reinante que caracteriza al clima tropical de esa región, permiten que los individuos hagan uso de vestimentas simples y de tejidos livianos. Tratándose sobre todo de individuos de capas sociales bajas, casi es norma representativa el que los hombres usen pantalones de brin y camisas de algodón, y las mujeres, blusa y falda de colores diferentes o bien trajes que revelan el corte de las costureras locales o la confección hogareña. Naturalmente esa uniformidad en el uso de vestidos simples se rompe a causa de la diversidad de las ocupaciones, que requieren un vestido propio en cada caso. Es lo que ocurre en el caso de labores como las de vaqueiro,^{83/} plantador de arroz,^{84/} salineiro,^{85/} carnaubeiro y otras.

En esta tentativa de generalización cabe agregar que el uso de ropa interior se limita en el caso de los hombres, a los calzoncillos de piernas largas,^{86/} ya que los cortos los utilizan para tomar baño y también para jugar fútbol. La camiseta con frecuencia sustituye a la camisa, como ocurre por lo general en la región del litoral.

En las mujeres, el uso de ropas íntimas muchas veces se reduce única y exclusivamente a la camisa; raras son las que usan enaguas, sostenes y calzones.

Los chicos generalmente andan desnudos hasta cerca de los 6 años.

El número de vestidos, que está implícitamente relacionado con el factor económico, no escapa a los efectos culturales. Además de las ropas de trabajo, existen vestidos de mejor calidad para los días de fiesta y para los rituales relacionados con el ciclo vital: nacimiento, bautismo, casamiento, funerales, etc. Sin pretender agotar el tema con esta generalización

83/ El vaqueiro, cuando entra en servicio, viste su traje típico: gibao de cuero de carnero o vaqueta, jalecó, también de cuero de carnero, guarda peito de cuero de venado, perneirás de vaqueta, guantes y sombrero de cuero de venado (que ya se ha tornado raro en muchas regiones y está siendo sustituido por el cuero de vaca).

84/ El plantador de arroz o aquellos agricultores que tienen que trabajar en las zonas pantanosas o inundadas (lagoas) generalmente usan pantalones cortos y camisas de manga corta de algodón; las mujeres por su parte protegen sus piernas y pantorrillas envolviéndolas con trapos viejos a manera de polainas.

85/ El salineiro, durante el desarrollo de sus actividades, casi no usa ropas, cubriéndose tan sólo con un pantalón corto.

86/ Por ejemplo, en Xique-Xique, estudiado por Fernando Altenfelder Silva 1955, 121-122.

sintética, tenemos que aceptar que el inmigrante nordestino, cuando llegaba antaño a São Paulo en los famosos paus de arara^{87/} y en la actualidad por vía férrea o por ómnibus, son fácilmente identificables por sus trajes gastados, sucios y a veces llenos de remiendos.

En São Paulo opérase un cambio radical en el vestuario, no sólo por las exigencias de los diversos tipos de actividad que son llamados a desarrollar en la zona, sino también por el nivel más elevado en el vestir que se observa en las capas más bajas de la metrópoli, en comparación con el Nordeste.

Los que van a trabajar a ciertas fábricas, a las estaciones de aprovisionamiento de gasolina, a los talleres de mecánica, y hasta los lixeiros (barredores de las calles), por lo común son obligados a usar macações (mamelucos u overoles), en tanto que los que se emplean como garçao de restaurantes deben usar camisas blancas, con corbata mariposa y sacos blancos; los que atienden los bares y cafés generalmente se ven compelidos a usar guardapolvos. Quienes trabajan como conductores de tranvías o de omnibuses deben llevar los respectivos uniformes, lo mismo que los que trabajan como ascensoristas. En las tiendas es indispensable vestir un terno, no obstante que durante el trabajo de atender a los clientes puede el empleado estar en mangas de camisa.

Estos y muchos otros casos que sería dilatado enumerar, demuestran las exigencias de vestido en relación con el tipo de trabajo. También deben someterse a las exigencias señaladas las mujeres inmigrantes, inclusive muchas de las que se emplean como domésticas o como garçonetas, o aún como pagens (amas).

No hay duda que existen excepciones en lo que respecta al cambio de vestido por parte del inmigrante, como ocurre principalmente con aquellos que se encaminan hacia el interior del estado para dedicarse a las faenas agrícolas, reintegrándose en cierto sentido a la subcultura cabocla o matuta, sin preocuparse grandemente por cambiar de status en cuanto al vestido. En

^{87/} Camión utilizado para el transporte de los retirantes, el cual no ofrecía ningún confort para el inmigrante. El nombre pau de arara le fue dado en razón de los bancos toscos improvisados sobre la carrocería y que servían de asiento para los pasajeros, semejante a los palos de las jaulas de los papagayos y loros.

metrópoli, los que de cierta manera continúan vistiendo según el padrón de origen, o por lo menos utilizan la ropa a que estaban acostumbrados, generalmente son aquellos que trabajan en la construcción de edificios como auxiliares de albañilería, los vendedores ambulantes de las ferias, los cargadores, los ayudantes de camiones y conductores de vehículos, los recolectores de papel y los lustrabotas. Sin embargo, ellos mismos, sintiendo la presión de los hábitos de la ciudad en materia de vestido, se creen obligados a comprar un terno o dos, generalmente mediante el sistema de ventas a crédito o a plazo, que la mayoría de las casas del ramo en São Paulo utilizan para mantener una clientela permanente; así incorporan a su ropero - que corrientemente consiste en clavos incrustados en la pared - el terno azul de casimir o lanilla.

Los tamancos y las alpargatas usadas en el Nordeste ceden su lugar a los zapatos.

En la ropa interior de la mujer influirán las innovaciones y el nylon, que la metrópoli pone al alcance de los deseos, de la novedad y de las expectativas de la inmigrante.

El nordestino, tan pronto entra en contacto con la metrópoli, se ve cercado por una serie de barreras culturales que dependen del vestido. Así, por vía de ejemplo, no puede entrar en los cines del centro de la ciudad si no está convenientemente trajeado, con saco y corbata; y si llega a aceptar el uso, por lo menos dominguero, del saco, le cuesta más habituarse al uso de la corbata, ya que esta prenda es una característica cultural casi desconocida en muchas comunidades del Nordeste. No tarda el inmigrante nordestino, en ese proceso acomodativo, en incorporar a su vestuario el sombrero de paño, que sustituye al de paja. El prendedor de corbata, el llavero, la propia corbata, el cinturón (imitación de piel de cocodrilo), la cartera de material plástico, las ropas de casimir para el invierno; el sobretodo, el paraguas y la galocha para los días de lluvia son, sin duda alguna, elementos que muestran un grado avanzado de acomodación.

Aquellos inmigrantes que retornan a su tierra natal con los trajes adquiridos en los estados del Sur, inmediatamente son el centro de la admiración de sus coterráneos; y contribuyen a robustecer en los jóvenes el deseo de alcanzar las tierras distantes y soñadas del café, del trabajo y de las diversiones.

6. Reinversión en las actividades ocupacionales

Uno de los efectos acomodativos que sufre el inmigrante nordestino en São Paulo se manifiesta en la reinversión de las actividades ocupacionales, debiendo entenderse por reinversión el cambio continuo de actividades, provocado por circunstancias ecológicas, económicas, sociales, culturales y hasta políticas, aunque esta última no aparece relacionada con la orientación natural del proceso acomodativo del nordestino. Por otro lado, se ha comprobado que la reinversión en las actividades ocupacionales se produce en mayor escala en la metrópoli que en las zonas del interior del estado. Este hecho es perfectamente comprensible si se tiene en cuenta que la mayoría de los inmigrantes proviene de los sectores rurales del Nordeste y que, consecuentemente, las actividades ocupacionales que allí ejercen están íntimamente relacionadas con la agricultura. Al ser trasplantados hacia el interior del estado de São Paulo, continúan desarrollando sus actividades agrícolas con una mayor dosis de tecnicismo, que aprenden de los capataces o de otros dirigentes agrícolas, hecho que no ocurre en la metrópoli; para sobrevivir tienen que ajustarse a las múltiples actividades que exige el proceso de acomodación.

De los 100 casos señalados en páginas anteriores ^{88/} y reanalizados para considerar el proceso de reinversión ocupacional, se llegó a determinar que 84 por ciento de los jefes de familia no tenían ninguna profesión al llegar a Sao Paulo; en su mayoría procedían del campo y se dedicaban a la agricultura, y habían sido enviados al interior del estado después de una permanencia máxima de 48 horas en la Hospedaria de Inmigrantes. Muchos de ellos fueron ocupados en el interior en desbrozar el terreno para el uso de la agricultura. Pero vencidos por la atracción de la metrópoli, en su mayoría pagaron los adelantos recibidos y con el dinero suficiente para pagar su pasaje, retornaron a la ciudad. Este fenómeno generalmente se presenta en la mayoría de los inmigrantes del Nordeste, quienes después de 3 a 6 meses de permanencia en el interior, se encaminan a la metrópoli.

En ésta aceptan cualquier empleo y por lo común por salarios inferiores a los que corresponderían por igual clase de trabajo.

88/ Véase página 69 de este trabajo.

De aquellos 84 jefes de familia que llegaron hace aproximadamente diez años, 23 adquirieron tal práctica en sus trabajos que pasaron a ser obreros o artesanos calificados. Este hecho corresponde sin duda alguna a una exigencia del proceso de acomodación. De esos 23 jefes de familia, que en cierto sentido se adaptaron a su nueva actividad, 5 eran tejedores fabriles, 4 capataces de fábrica, 2 carpinteros, 2 oficinistas, 1 mecánico, 1 enfermero, 1 chofer, 1 empleado de comercio, 1 bordadora, 1 plomero, 1 laboratorista, 1 sastre, 1 comerciante y 1 garzon de hotel (de primera categoría).

Los 61 jefes de familia restantes han seguido desempeñando las más diversas tareas: 17 trabajan en construcciones como operarios o ayudantes (serventes de pedreiro); 18 están empleados en casas comerciales (como barmen o como vendedores ambulantes); 4 son empleados domésticos y garzones de restaurantes de tercera categoría; 8 son operarios industriales que desempeñan los más variados servicios; 7 son celadores o guardias nocturnos; 3 son cobradores de omnibuses, 2 lavadores de automóviles y 2 trabajadores agrícolas.

Del 16 por ciento que declaró tener profesión, sólo 2 desempeñaban funciones propias de su profesión; de los 14 restantes, 5 se encontraban desocupados y 9 se dedicaban a otras actividades; así un contador trabajaba como vendedor ambulante y un maquinista de tren se dedicaba a la carpintería. Estos hechos indican claramente los efectos del cambio de ocupación a que son arrastrados los inmigrantes nordestinos en su proceso de adaptación a las condiciones de la metrópoli. La actividad ocupacional no es nada más que un instrumento de lucha por la existencia y el cuadro ecológico que se plantea corresponde a la capacidad de competencia del inmigrante, equipado y capacitado para la acción, según el mayor o menor equipamiento profesional de que dispone para el desempeño de sus funciones. Con esto no se pretende formular juicios normativos; todo lo señalado no constituye sino una de las tantas realidades que generalizamos sobre la base de nuestras observaciones.

B I B L I O G R A F I A

- ACCIOLY BORGES, T. Pompeu 1955
Migrações Internas no Brasil. Comissão Nacional de Política Agrária. Rio de Janeiro, 1955.
- ALMEIDA, Vicente Unzer de, e MENDES SOBRINHO, Octávio Teixeira 1951,
Migração Rural-Urbana, Secretaria da Agricultura, São Paulo, 1951.
- ANDRADE, Celeste Souza, 1952
"Migrantes nacionais no Estado de São Paulo" SOCIOLOGIA 1956. XVI (2): 111-130. São Paulo.
- AZEVEDO, Thales de,
"Estudos de Áreas Regionais" Arquivo da Universidade da Bahia, Fac. de Filosofia III: 30-43 Salvador.
- BOGUE, Donald J. 1955
Methods of Studying Internal Migrations (Ed. mimeografiada) Rio de Janeiro, 1955.
- CALMON, Pedro 1939
História da Casa da Torre, (Uma dinastia de pioneiros) Ed. José Olympio. Rio de Janeiro, 1939.
- CAMARGO, José Francisco de, 1957
Êxodo Rural no Brasil. Universidade de São Paulo, Faculdade de Ciências Econômicas e Administrativas. Bol. 1 São Paulo, 1957.
- CARLSON, Reynold E. 1951
"The bases of Brazil's Economy" Brazil: Portrait of Half a Continent (Editado por T. Lynn Smith e Alexander Marchant) pp. 226-243. The Dryden Press. New York, 1951.
- CASTRO BARRETO 1951
Povoamento e População. Política Populacional Brasileira Rio de Janeiro, 1951.

/CASTRO, Josué de

- CASTRO, Josué de, 1952
Geografia da Fome. Livraria Ed. Casa do Estudante do Brasil, 3ra. Ed. Rio de Janeiro, 1952.
- CORTES, Geraldo de Menezes, 1958
Migração e Colonização no Brasil. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1958.
- COSTA PINTO, Luiz Aguiar 1947
"Mobilidade das Populações". Digesto Econômico, Março e Abril, Rio de Janeiro, 1948.
- DANTAS, Humberto 1941
"Movimento de Migrações Internas em direção ao Planalto Paulista". Boletim do Serviço de Imigração e Colonização São Paulo: 1941 (3): 37-44, 1941.
- DENIS, Pierre 1927
Amérique du Sud. Paris, Colin, 1927, 3 vol.
- DUARTE, Nestor 1939
A Ordem Privada e a Organização Política Nacional. Ed. Nacional São Paulo, 1939.
- ELLIS JUNIOR, Alfredo 1951
O Café e a Paulistania. São Paulo, 1951.
- FREYRE, Gilberto 1943
Casa Grande e Senzala. (Formação da Família Brasileira sob o regime da Economia Patriarcal) 4ta. Ed. Rio de Janeiro, 1943.
- FUNDAÇÃO MAUA, (Instituto de Economia) 1952
Migrações Internas no Brasil. Estudo preliminar dirigido por Luiz Aguiar Costa Pinto. (Ed. mimeografiada) Rio de Janeiro, 1952.
- HANKINS, Frank H. 1935
"Adaptation" Encyclopædia of the Social Sciences. The Mac Millan Company. New York: 1935 (1): 435-437.

- HUNTINGTON, Ellsworth 1935
"Acclimation" Encyclopædia of the Social Sciences.
The MacMillan Company, New York, 1935 (1): 401-402.
- JAMES, Preston 1951
"The Cultural Regions of Brazil" Brazil: Portrait of Half
a Continent (Editado por T. Lynn Smith e Alexander
Marchant); pp. 86-103. Dryden Press, New York, 1951.
- LIMA JUNIOR, Augusto de, 1943
A Capitania de Minas Gerais. Rio de Janeiro, Valverde 1943.
- MARTIN, Percy A. 1925
"Minas and California". Revista do Instituto Histórico e
Geográfico Brasileiro. Tomo Especial - Congresso Inter-
nacional de História da América - Rio de Janeiro, 1925,
I-256.
- MONGE, Carlos 1951
"Antropologia Fisiológica"; Conferencia de Ciencias
Antropológicas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos
de Lima, 1951: 87-99.
- NORMANO, J.F. 1939
Evolução Econômica do Brasil. 1939 (trad. de: Brazil,
A Study of Economic Types) Ed. Nacional, São Paulo, 1939.
- PIERSON, Donald e Wagner Vieira da Cunha, Mário 1947
"Pesquisa e Possibilidade de Pesquisa no Brasil"
SOCIOLOGIA. IX- (4): 351-378, São Paulo, 1947.
- PRADO, Eduardo 1941
"Imigração". Boletim de Imigração e Colonização. São
Paulo, 1941 (3): 37-43.
- PRADO JUNIOR, Caio 1957
Formação do Brasil Contemporâneo. Editôra Brasiliense
Ltda. 5ta. Ed. São Paulo, 1957.

SILVA, Fernando Altenfelder 1955

Análise Comparativa de Alguns Aspectos da Estrutura Social de duas Comunidades do Vale do Rio São Francisco Curitiba, 1955.

SIMONSEN, Roberto Cochrane 1930

As Crises no Brasil. São Paulo Ed. São Paulo, 1930.

SIMONSEN, Roberto Cochrane 1937

História Econômica do Brasil. (1500-1820). Ed. Nacional São Paulo, 2 v. 1937.

SMITH, T. Lynn 1947

Brazil: People and Institutions. Louisiana State University Press. Baton Rouge.

SMITH, T. Lynn 1950

Introdução à Análise das Populações. Univ. do Brasil, Rio de Janeiro, 1950.

SMITH, T. Lynn 1951

"The people and their characteristics". Brazil: Portrait of Half a Continent. (Editado por T. Lynn Smith e Alexander Marchant) pp. 147-164. The Dryden Press. New York.

SORRE, Max 1948

Les fondements de la Géographie Humaine. Tomo I (Les Fondements biologiques. Essai d'une écologie de l'homme). Librairie Armand Colin. Paris, 1948.

SOUZA BARROS, 1953

Êxodo e Fixação. (Sugestões para uma Política de Colonização e Aldeamento no Nordeste) Série de Estudos Brasileiros No. 5, Ministério da Agricultura, Rio de Janeiro 1953.

TAUNAY, Afonso d'Escragnolle 1939

História do Café no Brasil. D.N.C. 14 vols. Rio de Janeiro, 1939.

TEIXEIRA DE MELLO, Alcino 1956

Nordestino na Amazônia. Ed. pelo Instituto Nacional de Imigração e Colonização, Rio de Janeiro, 1956.

TRUJILLO FERRARI, Alfonso 1954

"A Família em Potengi" Sociologia. São Paulo: 1954 XVII (2) 147-162.

TRUJILLO FERRARI, Alfonso 1957

"Um Esquema para o Estudo das Áreas e Regiões Culturais no Brasil" Revista da Universidade de Campina: 1957 IV: 54-67.

TRUJILLO FERRARI, Alfonso 1957

Os Kariri. O Crepusculo de um povo sem história. Pub. Avul. da Rev. Soc. No. 3 Escola de Sociologia e Política de São Paulo, São Paulo, 1957.

WILLEMS, Emilio 1940

Assimilação e Populações Marginais no Brasil. (Estudo Sociológico dos Imigrantes Germânicos e seus descendentes.) Ed. Nacional. São Paulo, 1940

WAGLEY, Charles 1948

"Regionalism and Cultural Unity in Brazil". Social Forces Baltimore, 1948 (26): 45-7-564.

WAGLEY, Charles 1951

"Introduction. Races et classes dans le Brésil". pp. 7:16. UNESCO: Paris.

WAGLEY, Charles 1954

"Estudos de Comunidades no Brasil sob perspectiva Nacional" Sociologia. XVI (2): 3-22.

WAGLEY, Charles 1957

Uma Comunidade Amazônica. (Estudo do Homem nos Trópicos). Ed. Nacional São Paulo, 1957.



